

Canga Argüelles, José, 1771-1842

Memoria sobre el estado de la Hacienda Pública de España, que presenta a las Cortes ordinarias del año 1821... / Jose Canga Arguelles

Madrid : En la Imprenta Especial de las Cortes, 1821

Signatura: FEV-AV-M-04599

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

LIBRERIA ANTICUARIA

Jerez

C/ Madera, 20
Teléfono 666 15 36

28529 RIVAS-VACIAMADRID
(MADRID) ESPAÑA

CB 6000000210649
FEU-AU-M-04577
19071
190720

MEMORIA

SOBRE

EL ESTADO DE LA HACIENDA PÚBLICA

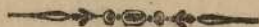
DE ESPAÑA,

QUE PRESENTA A LAS CORTES ORDINARIAS

DEL AÑO DE 1821

DON JOSÉ CANGA ARGÜELLES.

*Secretario de Estado y del despacho de
hacienda.*



MADRID 1821.

EN LA IMPRENTA ESPECIAL DE LAS CÓRTEES,

por don Diego García y Campoy.



MEMORIA

ANALITICA

EL ESTADO DE LA HACIENDA PUBLICA

DE ESPAÑA

QUE PRESENTA A LAS CORTES ORDINARIAS

DEL AÑO DE 1817

DON JOSE CANO A ARGENTIERES

Secretario de Estado y del Despacho de

Industria.

MADRID 1817.

EN LA IMPRINTA ESPECIAL DE LAS CORTES

Por don Diego de los Rios y Caceres.



SEÑORES:

Si la historia de la hacienda pública de España en el corto periodo que ha mediado desde el día 9 de noviembre de 1820, en que concluyeron sus sesiones las Cortes ordinarias, hasta el presente en que dichosamente las vuelven á abrir, no satisface los ardientes deseos de los patriotas que desearan ver asegurada en un momento la felicidad del estado; ofrece sin embargo un campo inmenso á las esperanzas con los trabajos ejecutados, y con las bases ya establecidas. Manifestar este agradable resultado á las Cortes, será el objeto de la presente memoria, en la cual las descubriré con la franqueza propia de mi carácter, y con la libertad consiguiente á las sagradas instituciones que nos dirigen: 1.º el cumplimiento que han tenido los decretos del congreso, cuya ejecución se ha puesto á mi cargo: 2.º los obstáculos que se han ofrecido á la rápida ejecución de los deseos de las Cortes, y las providencias acordadas por el gobierno para simplificar y ordenar el sistema económico: 3.º deduciendo de todo el estado de la hacienda por el valor de las rentas y de los gastos públicos; por el déficit que resulte para sostenerlos en el próximo año económico; y

*

por los medios que pareciere oportuno adoptar para cubrirlos.

PUNTO 1.º

De el cumplimiento que han tenido los decretos del congreso, cuya ejecucion se ha puesto á mi cargo.

SECCION 1.ª

Recaudacion.

Contribuciones directas.

1.ª

De la contribucion general y de los derechos de puertas.

1. Las Cortes en 9 de noviembre próximo señalaron á los pueblos por contribucion general la suma de 125.000.000 reales, con mas 27.000.000 por equivalente de los derechos de puertas de las capitales. En su consecuencia se distribuyeron á las provincias las cuotas que aparecen en el apéndice núm. 1.º de los agregados á la presente memoria.

2. Al comunicarse el citado decreto, se encargó muy encarecidamente que se procuráran guardar en la distribucion de las cantidades respectivas á los pueblos, las reglas mas estrechas de justicia é igualdad: bajo el su-

puesto de que se procedería con la mayor energía contra los gefes y subalternos de hacienda, siempre que se justificase haberse aumentado la menor cantidad á las designadas por el congreso.

3. Para asegurar á los pueblos contra la posibilidad de los abusos en materia tan delicada, se mandó á los intendentes que imprimieran y publicaran en los pueblos de la provincia el total repartimiento de la contribucion, para que cada uno supiera lo que habia correspondido á todos en la carga general; previniéndoles que reemitieran ejemplares al ministerio, para que examinados, pudiese quedar tranquilo de la exactitud de la operacion, ó exigir la responsabilidad al que la mereciese.

4. En fuerza de estas prevenciones, se verificó el repartimiento en todo el reino, sin que hasta aquí se hubiesen recibido quejas, ni aumentadose cantidad alguna á la decretada, como se podrá reconocer en el apéndice núm. 2.º, debiendo estar seguras las Córtes de que cualquiera reclamacion que sobre la materia pudiere haber en lo sucesivo, nacerá de los manejos particulares de los pueblos, y nunca de parte del ministerio encargado de la recaudacion y distribucion de los fondos del erario.

5. Con el fin de facilitar el repartimiento y cobranza, y de acomodar la contribucion al espíritu de las Córtes, se mandó por órdenes de 5 de setiembre y 14 de diciembre, que aquel se hiciera por las bases del año de 1819, mas exactas que las que se habian tomado en

el de 1817; que cesarán los puestos públicos en los pueblos, como hijos de un sistema monopolizador contrario á la libertad y franqueza que han proclamado las Cortes; y se pidió una razon puntual á los intendentes de todo lo que se hubiese recibido de la contribucion general desde 1.º de julio hasta fin de diciembre, para conocer por ella los grados de su actividad y celo, animando el cobro al mismo tiempo con las multiplicadas órdenes que se han espedido para lograrlo.

6. De los estados que el ministerio posee, resulta:

1.º

Haberse cobrado á cuenta de la contribucion general 70.800.361.

2.º

Que el importe de los débitos de los pueblos en enero próximo por la contribucion general de los años de 1818 y 1819, cuyo pago debe hacerse al crédito público asciende á 48.639.801 rs. 21 mrs.

2.º

Subsidio eclesiástico del clero.

8. Reducida esta contribucion á la suma de

15.000.000 rs., y fijas por el congreso las bases de su repartimiento y cobranza, se verificó aquel por la comision apostólica en los términos que se reconoce por el apéndice núm. 4.º; habiendo dado el gobierno la instruccion correspondiente, y establecido las juntas eclesiásticas, segun lo mandado por el congreso; previniendo á los alcaldes y justicias que no entorpecieran, como con frívolos pretextos lo ejecutaban, las facultades y autoridad superior de la comision apostólica y de sus subalternas.

3ª

Rentas decimales.

9. Se ha establecido la administracion de dichos ramos, conforme á las reglas dadas por las Córtes. Habiendo estas encargado al gobierno que procurase rescindir las contratas de los ramos del escusado y noveno celebradas con algunos cabildos eclesiásticos, se pasó el expediente á consulta del consejo de estado, como negocio de grave trascendencia, y pende del dictámen que deberá dar, en vista de los informes que se han tomado, de los cuales resulta, entre otras cosas, que ascendiendo las anticipaciones á 12.760.000 rs., y los reintegros á 5.336.000, se adeudan á dichas corporaciones eclesiásticas 7.424.000: bien es verdad, que habiendo concertado estas por 11.981.540 rs., 18 mrs. cada año los

novenos y escusados , cuyo valor líquido ascendía á 21.955.388 rs., debe perder la nacion en el decenio 99.748.230 rs.

Regalía de aposento en Madrid.

10. Queda en ejecucion el decreto , que reformando la oficina particular de este ramo , mandó agregarle á la contribucion general , y se ha formado una instruccion particular para su manejo y para el orden que deberá observarse en las redenciones.

5.^a

Penas de Cámara.

11. Se incorporó á la direccion de hacienda, la contaduría del ramo con lo habia sancionado el congreso , y se formó un reglamento particular para la organizacion de esta parte de la hacienda pública.

6.^a

Beneficios eclesiásticos dobles.

12. Las Cortes aplicaron al erario los productos de

los beneficios eclesiásticos dobles que obtuvieran los individuos del clero.

Sobre su ejecucion se han suscitado dudas de tal naturaleza, que ha sido preciso someterlas al dictámen previo del consejo de estado. Debo decir al congreso que el valor de este artículo no será de gran magnitud, á pesar de la actividad que se ha procurado imprimir á su recaudacion detenida, como juiciosamente observa la direccion de hacienda, por las indagaciones que es preciso hacer, para la fijacion de congruas que reclaman los poseedores; y porque no realizándose el cobro de los ramos decimales por años naturales, sino en las épocas establecidas por la práctica respectiva de cada *diócesis*; resulta que aunque en el día se declare vacante un beneficio, no se puede recibir su valor hasta que la contaduría decimal dé la certificacion ó póliza de los frutos, y se venden estos: en cuyas operaciones se consume inevitablemente mucho tiempo.

7.ª

Tercera parte pensionable de las mitras.

13 En igual caso se encuentra esta parte de la hacienda, por efecto de la baja que han sufrido los diezmos, y por las dificultades que se han encontrado para asegurar su cobro. Estas obligaron á mandar por real órden de 1.º de diciembre próximo, que se hicieran con

ciertos alzados con cada prelado, sobre la parte que le correspondiere pagar: operacion que no ha llegado á concluirse por el poco tiempo que ha pasado, y por las consultas diarias que se promueven; de modo que las sumas recaudadas, son muy inferiores á las calculadas por las Córtes en el decreto de los presupuestos.

CONTRIBUCIONES INDIRECTAS.

1.^a

Tabaco.

14 Queda en libertad el tráfico de este instrumento de un placer inocente, segun lo resolvieron las Córtes por su decreto de 9 de noviembre de 1820, con el fin de salir de las existencias que la hacienda nacional tiene en sus almacenes, y de mantener la venta de el tabaco concurriendo con los particulares, se han acordado varias providencias; siendo la principal para el logro del objeto, la de haber rebajado considerablemente los precios, y establecido reglas para las compras y ventas sucesivas de estos.

2.^a

Sal.

15 El decreto de las Córtes que deja en franqueza la venta al por menor de esta produccion natural de

nuestro suelo, se halla en ejecucion desde el día que aquellas han señalado. Se ha fijado el precio á que debe venderse por la hacienda pública al pie fábrica y en los almacenes, habida consideracion al coste de conduccion; y se han dado las órdenes correspondientes para realizar los conciertos ó encabezamientos con los pescadores, segun lo ha prevenido el congreso.

3^ª

Papel sellado.

16 Quedan realizadas las disposiciones que aquel ha dictado para la mejora de este ramo; y desde el 1.º de enero del corriente, han empezado á circular en el comercio las letras de cambio estendidas en papel del sello que les está indicado.

El justo miramiento de no alterar lo dispuesto por las Cortes en esta parte, ha detenido al gobierno para acordar providencias sobre las justas reclamaciones de los comerciantes, los cuales teniendo letras propias grabadas de su cuenta con marcas particulares, se ven obligados á tomar las selladas por la hacienda, cuando pudieran conciliarse fácilmente los intereses de ésta, los de los comerciantes, y la economía en los gastos, con sujetar al sello las que se presentaran exigiéndoles en el acto el impuesto.

*

Aduanas.

17 Se han suprimido desde 1.º de enero de este año, todas las interdicciones; se fijaron en los puntos de las fronteras designados por las Cortes, las que estas mandaron establecer, y se hallan en ejercicio los aranceles y decretos sancionados por ellas. El número y dotaciones de los empleados, se arregló del modo que aparece de las plantillas que con el número 5.º de los apéndices se acompañan para la aprobacion del congreso. El establecimiento de los contrarregistros, y la introduccion de las aduanas en las provincias vascongadas, hace que el número actual de los empleados que se ocupan en las de la península ascienda á 1.208; de los cuales pertenecen 947 á las de frontera y 261 á las de los contrarregistros.

2º

18 El gobierno no contento con publicar los decretos dados por las Cortes en la materia, los reunió en un código con el título de *sistema general de aduanas*, comprendiendo en el 1.º aquellas decisiones: 2.º el reglamento de los resguardos: 3.º el decreto de desestancos: 4.º la nueva instruccion de aduanas, rectificada segun las bases

señaladas por el congreso: 5.º nota de la conducta que las demas potencias de Europa observan con nosotros en punto al pago de los derechos de aduanas; y 6.º *un pron. tuario geográfico para uso de los dependientes*. Dicha coleccion presenta el cuerpo acaso mas completo de cuantos poseen las demas naciones en asunto tan importante.

3.ª

19 Sin perjuicio de esto y de los ejecutivos trabajos que tuvo que hacer el ministerio para realizar el arreglo de las aduanas en el corto espacio de un mes, que medió desde el recibo de los decretos hasta el dia señalado para realizarlo, acordó varias providencias para asegurar los valores, y corregir los daños que el comercio pudiera experimentar con el nuevo sistema: previniendo á los intendentes y diputaciones que examinando los nuevos aranceles y decretos, espusieran con toda franqueza los inconvenientes que en ellos encontrase el comercio de buena fe para proponer á las Córtes su reforma; indicando los puntos donde debieran establecerse los contrarregistros siempre que los actualmente señalados no lo estuvieran en los lugares mas convenientes. La diputacion provincial de Zamora es la primera que lo ha realizado en la exposicion que acompaña, para que las Córtes resuelvan lo conveniente.

20 Consiguiente á las órdenes dadas, el intendente

de Zamora avisa que de resultas del nuevo arancel la masa de los derechos cobrados en todo el mes de enero del corriente año en las aduanas de su provincia, ascienden á 2.637 rs. y 29 mrs., á saber

Los de entrada de géneros extranjeros.....	765	22
/ Los de salida de los nacionales.....	1.872	7
	<hr/>	

En el mes de enero de 1820 el valor de dichas aduanas, fue de 6.779 rs. y 9 mrs. á saber.

Por derechos de entrada.....	6.389	6
Por los de salida.....	390	3
	<hr/>	

21 Si á primera vista se infiere haber en la comparación de las dos épocas una baja de valores igual á 4.034 y 14 mrs., desaparecerá el rigor del resultado, teniendo presente la considerable reforina que han sufrido los derechos del arancel moderno, respecto á los que señalaba el antiguo: y por de pronto tenemos una diferencia de 1.106 rs. y 19 mrs. entre la suma de los derechos cobrados á la estraccion, y los exigidos á la introduccion de los géneros en el mes de enero del corriente año; y otra de 1.482 rs. y 4 mrs. entre los adeudados en este y el anterior; lo cual descubre un crecimiento en el tráfico, favorable á la industria propia, que es el objeto principal á que han atendido las Cortes.

22. Los productos de las aduanas de Valencia en el enero próximo ascendieron á..... 216.346 5

Y los de igual mes del año de 1820 á. 678.053 24

Baja..... 461.707 19

Los adeudados á la introduccion de los géneros extranjeros, llegaron en enero de 1821 á..... 133.183 6

En enero de 1820 á..... 582.424 17

Menor introduccion en el presente..... 449.241 11

Los efectos nacionales que se estrajeron en enero del corriente año, produjeron..... 83.162 30

Los mismos en 1820..... 95.629 7

Menor salida..... 12.466 11

Se advierte sin embargo, que la estraccion de frutos ha recibido tan grande impulso por los puntos de Valencia, Denia, Vinaroz y Altea, como que los derechos adeudados en el mes próximo, cotejados con los del año de 1820, han seguido la razon

En el 1.º de..... 276 rs. á... 11.558 rs.

En el 2.º de.....	321.....á....	6.335.....
En el 3.º de.....	5.957.....á....	10.487.....
En el 4.º de.....	336.....á....	5.491.....
Las aduanas de Estremadura produ-		
jeron en el mes de enero último.....		17.717
En igual mes de 1820.....		23.340
Diferencia de menos.....		5.623

Pero esta baja se compensa sobradamente con el fomento dado á nuestra industria; pues vemos que de 21.430 rs. 21 mrs. á que llegaron los derechos de los géneros extranjeros introducidos en el año anterior, solo han adeudado 951 los importados hoy; y que los de estraccion de frutos propios que en enero de 1820 subieron á 6.967 21, ascendieron en igual mes del corriente año á 10.029 13.

La aduana de Santander en el enero del presente año produjo 349.951 rs. 26 mrs., y 416.322 rs. 20 mrs. en igual mes de 1820; resultando una baja de 70.390 rs. 30 mrs.; pero la introduccion estrangera que en 1820 dejó 226.267 rs., en el enero próximo solo rindió 25.551 rs. 26 mrs.; y la esportacion de géneros nacionales, que en la primera época no dió utilidad alguna, en la última rindió 26.003: prueba del movimiento que ha recibido nuestra industria con las nuevas leyes.

23. Me es muy sensible no poder estender las observaciones á las demas aduanas, por no haber llegado aun las noticias; pero luego que se verifique, manifestaré al congreso las resultas para que le sirvan de ilustracion en las sucesivas providencias; debiendo hacer presente, que segun el informe de la diputacion provincial de Zamora, único que ha llegado al gobierno, "el nuevo arancel ofrece considerables ventajas á aquella provincia. La prohibicion de algunos géneros, dice, en la esportacion é importacion se halla tan bien arreglada al interes de la provincia, que no se encuentran motivos suficientes para proponer alteracion alguna."

24. El intendente de Salamanca solicita se modifiquen los derechos señalados á la lana "por lo que conviene al fomento que necesita este precioso fruto, el cual no prospera por la poca estimacion que tiene, como que en el dia no vale mas que 80 rs. la arroba de lana fina, y 30 ó 35 la entrefina; y valuándose en el arancel sin distincion de clases á 100 rs., con el impuesto de un 10 por 100 resulta un quebranto á la lana entrefina, que imposibilita su estraccion y la industria de uno de los artículos mas preciosos de la riqueza de aquel pais."

25. Al terminar este artículo no puedo menos de recomendar al congreso el establecimiento de dos puertos francos para dar la última mano al sistema de nuestras aduanas. ¿Cuánto influiría esta idea en la prosperidad de Cádiz, punto indicado por la naturaleza para el efecto, cuya si-

tuacion llama imperiosamente las atenciones del gobierno, y el cual no podrá salir del abatimiento en que se encuentra sin esta medida regeneradora, que solo hallará contrariedad en los genios asustadizos, ó que no conocen á fondo los verdaderos principios de la economía política!

§.

26. Comunicada á las provincias la resolucion de las Cortes de 9 de noviembre próximo sobre los géneros de algodón existentes en ellas, se suscitaron reclamaciones fundadas en que la mayor parte de ellos, proceden de introducciones hechas con el debido permiso, ó de los comisados y vendidos por la hacienda: queriendo hacer diferencia entre los que tienen este origen, y los que se hallaban depositados; é intentando que aquellos hubiesen de seguir la suerte de los demas prohibidos, que es la de quedarse en el pais hasta su consumo.

27. El gobierno no pudo acceder á esta pretension, detenido por la letra del decreto del congreso, y porque la diferencia que se intenta es injusta; pues que si los tenedores de las últimas dos clases alegan la legitimidad de la adquisicion, lo mismo puede decirse de los primeros, y acaso con mas razon por la antigüedad y por la falta de uso de sus capitales durante el depósito.

28. Otra queja acaso mas digna de atencion se funda en la ruina que ocasionaria á los interesados la es-

traccion de los géneros de algodón fuera de la península; porque habiendo sufrido á la entrada un enorme gravámen en el pago de derechos, ¿en donde se presentarán para el consumo no devolviéndoseles? ¿Concurrirán acaso á los mercados con alguna probabilidad de venta, cuando al gravámen de los fletes se allegue el de los derechos exigidos; y cuando los extranjeros acudirán sin este aumento de precio?

29. El ministerio deseoso de proceder con acierto en la materia, ha consultado al consejo de estado; y añade, que la resolucion de las Cortes no ha tenido cumplimiento, por haberse intimidado los gefes que debían darsele con las resultas desagradables que preveen si se lleva á efecto con rigor y entereza.

§.

30. Como en las nuevas leyes de aduanas se dice expresamente, que solo se cobrará un derecho, se ha suscitado la duda de si deberán desaparecer los de consulados, de reemplazo de América, los establecidos para el fanal de Tarifa, y otros que hasta aquí se cobraban, ó si se sacará su valor del de las aduanas. La necesidad de sostener los establecimientos mercantiles que dependen de aquellas corporaciones, y de pagar á los acreedores por las sumas invertidas en las expediciones militares de ultramar, inclinan la decision en favor de la subsisten-

*

cía ; pero el trastorno que con ello sufriría el plan económico aprobado por las Cortes , y la baja que resultaría en los valores de las aduanas , resisten toda novedad ; y en tal estado solo el congreso puede acordar lo conveniente.

31. Mientras lo realiza , no debo omitir que por de pronto con la estincion de la aduana interior de Madrid desaparecieron ciertos derechos que con nombre de *piadosos* se cobraban en ella por el consumo de varios artículos bien ó mal llamados de lujo ; habiéndose aplicado sus productos á diferentes casas de beneficencia y piedad , las cuales , quedando sin recurso para mantener sus obligaciones , abandonarán los objetos recomendables de su instituto , con resentimiento de la humanidad y mengua acaso de nuestro buen nombre.

§.

Provincias vascongadas.

32 Correspondiendo el gobierno á lo prevenido por las Cortes en 8 de noviembre último con respecto á estas provincias , antes llamadas exentas por serlo de todo tributo y contribucion , se limitó á erigir en ellas la intendencia , contaduría y tesorería : y á establecer las aduanas y contrarregistros en las fronteras , como se verificó el dia 1.º de enero.

33 Las noticias que llegaron al ministerio de que los comerciantes nacionales y extranjeros aprovechando los últimos momentos de la antigua libertad, habian llenado aquellas provincias de géneros de lícito é ilícito comercio, haciendo considerables almacenes con el objeto de introducirlos en Castilla y Aragon sin gravámen alguno, luego que se situaran las aduanas en la costa de el mar, y en los límites del Pirineo, obligaron á tomar las providencias que aparecen de la orden de 1.º de diciembre próximo, (1) las cuales desbaratando los planes de los introductores, suscitaron algunas contestaciones, para cuya terminacion amigable, se propuso á los cuerpos mercantiles de aquellas provincias que entraran en convenios ó ajustes alzados para tranzar el negocio con la entrega de una cantidad fija.

34 S. M. desechó las primeras proposiciones que se le hicieron por ser de corta entidad las sumas ofrecidas; habiendo aumentado las medidas interinas de precaucion para evitar el contrabando en Castilla; y previo el dictámen del consejo de estado, se fijaron decisivamente los ajustes en las cantidades siguientes.

Rs. vn.

A Vizcaya..... 2.000.000

Alava..... 600.000

(1) Véase la coleccion que acompaña.

Guipazca.....	1.400.000
Navarra.....	4.000.000
<hr/>	
Total.....	8.000.000
<hr/>	

35 Al llevarlo á ejecución se promovieron quejas de parte de la provincia de Santander, las cuales paralizaron la providencia por haberse dirigido á exámen del consejo de estado; permaneciendo en el ínterin en ejercicio el cordon del Ebro, para cuidar de que paguen los derechos correspondientes los géneros que se intentaren introducir en Castilla sin acreditar haberlo hecho en las aduanas de las fronteras (1).

36 La consideracion de no haberse comprendido el valor de dichos derechos en los presupuestos de las Córtes, y la necesidad de poner á la benemérita milicia nacional en disposicion de responder á los grandes objetos de su noble instituto, obligó al gobierno á aplicar dicho rendimiento esclusivamente á la fabricacion de armas de fuego: dando un impulso á esta industria abatida por falta de recursos pecuniarios.

(1) Despues de escrito esto, el consejo dirigió su consulta, que acompaña con el espediente para la resolucion del congreso.

Loterías.

37. Se concluyó la visita de este ramo de la cual se habló en la memoria anterior; y el dictámen de los visitadores unido al proyecto de mejoras presentado por los actuales directores, compone el expediente particular que se acompaña para la última decision del congreso.

De la recaudacion.

38. La mayor parte de los apuros del erario, nace de los vicios de la recaudacion de las contribuciones y derechos. La inmoralidad de las manos subalternas: la complicacion del sistema, y la falta de una vigilancia activa y enérgica, influyeron poderosamente hasta aqui, en un mal que es de la mayor trascendencia al estado.

39. Para corregirle, siguiendo los deseos del congreso, dispuso el gobierno que los intendentes, con dos individuos de cada diputacion provincial, girasen cada mes una visita formal á la administracion y contaduría de la provincia, para reconocer los atrasos que sufriese el servicio, sus causas, y los medios de evitarlos. Los efectos acreditan ya la oportunidad de esta providencia, de

la cual son de esperar ventajas considerables.

40 Al mismo tiempo que se estrechó á las autoridades económicas de España, á la rápida cobranza de los fondos aplicados al erario, se les han circulado modelos para que formáran los estados de ingresos y pagos hechos cada mes en las provincias, encargándoles su exacta remision al ministerio, bajo la mas estrecha reponsabilidad que se les hará efectiva. Con estos datos se lograrán dos objetos á cual mas interesantes: 1.º conocer los grados de actividad ó de apatía de los empleados para acomodar las oportunas resoluciones; y 2.º tener á la vista la situacion de la hacienda en toda la península, por medio de un resumen concebido en los términos que se hecharán de ver en el apéndice núm. 5, el cual se presentará á S. M., al principio de cada mes. Sin este sencillo documento, no hay verdadero ministerio, ni se puede apreciar el estado de la recaudacion y distribucion de los fondos públicos, ni mantener la rápida marcha que imperiosamente reclama un negociado tan importante.

41 Por reales órdenes de 21 de octubre, 4 y 6 de noviembre, 16 y 25 de diciembre, se escitó del modo mas enérgico á los intendentes para que apresuraran el cobro de las contribuciones sin demorarlo por pretesto alguno, ni admitir mas contemplaciones que las de absoluta y rigurosa justicia: se renovaron las penas sancionadas por nuestras leyes contra los administradores y depositarios que salieren alcanzados: se mandó que los

ayuntamientos entrantes tomaran á los salientes las cuentas de la contribucion: y que los intendentes usaran de los apremios que indica la instruccion del año de 1725, para el cobro de las contribuciones corrientes; delegando sus facultades en los contadores y administradores de partido, para activar y llevar á efecto la rápida cobranza de los impuestos.

42 De los datos que han facilitado la tesorería general y la contaduría general, resulta que la existencia en todas las tesorerías de provincia en 1.º de julio de 1820, ascendia á..... 41.075.537 rs.

Que los ingresos desde dicho día, hasta el 31 de diciembre llegaron á..... 365.914.490

Total..... 406.990.027

Y habiendo importado lo distribuido..... } 357.845.622

La existencia en metálico, créditos y efectos en 1.º de enero de 1821 fue de..... 49.144.405

La contribucion general ha producido..... 70.800.361 5

La renta de aduanas..... 32.382.893 15

La del tabaco..... 29.711.347 5½

La de sal..... 23.194.997 16



43 Finalmente á impulsos de las órdenes comunicadas al intento, se van reuniendo en el ministerio las hojas de servicio de los empleados superiores y subalternos de hacienda de que se carecia. Con ellas se forman libros, en donde constan las cualidades de los que se ocupan en el servicio de esta parte preciosa de la administracion pública, y los cuales servirán para asegurar el acierto de las elecciones y la distribucion de las recompensas y de los castigos.

7.

Del resguardo militar.

44 Las Cortes por su decreto de 6 de noviembre último, mandaron »que al retirarse los resguardos interiores establecidos en las costas y fronteras; se organizarán militarmente, proponiendo para su aprobacion »la planta, número y dotaciones.»

45 En consecuencia de esta resolucion desde el día 1.º de enero han quedado suprimido los resguardos interiores, y establecidos militarmente los nuevos, bajo las reglas comprendidas en el reglamento provisional que para la aprobacion del congreso acompaña con el núm. 6.º de los rpendices.

46 Segun este sistema, el resguardo de las costas y fronteras constará de un inspector, 4 sub-inspectores, 13 comandantes, 900 hombres de caballería, y 5.040 de la infantería.

Número total de hombres con inclusión de los interventores.....	6.516
Importe de sus sueldos.....	18.99.500 rs.

El antiguo resguardo se componia de 7.629 plazas, cuyo coste ascendia á 24.088.579 rs., de donde es visto resultar en el plan nuevo cotejado con el antiguo, la economía de 1.113 hombres, y 9.089.79 rs.

47 Se está formando la ordenanza peculiar del cuerpo, y el plan del resguardo marítimo; y luego que se hayan concluido los pasaré á la sancion de las Córtes.

8.

CRÉDITO PÚBLICO.

Préstamo de cuarenta millones.

48 Habiéndose comunicado al público la aprobacion que habia merecido al congreso el préstamo de 40.000.000 abierto en España en 27 de mayo de 1820, bajo las hipotecas señaladas en el decreto de su creacion, continuó hasta el 23 de diciembre próximo.

49 El resultado de esta operacion, ha sido la de haber producido en los ocho meses en que estuvo abierta la suma de 7.112.000 rs. Vencidos los plazos del reintegro de los capitales é intereses, se han satisfecho religiosamente á los acreedores; los cuales han visto po-

*

cas veces de parte del gobierno, una puntualidad mas nimia en el exacto cumplimiento de sus promesas pecuniarias: habiendo ellos mismos dado muestras de su confianza, en el hecho de no haberse apresurado á reclamar los pagos, segun se vé en la escitacion hecha por la junta del préstamo en la gaceta del gobierno de 16 de febrero

Préstamo de Holanda.

50 Aprobada y reconocida por las Córtes la deuda que la nacion ha contraido en las épocas anteriores, con la respetable casa de Hoppe de Amsterdam, pusieron aquellas á disposicion del gobierno la suma de 15.000.000 rs. con destino al pago de un año de réditos: y autorizaron al que suscribe, para que poniéndose de acuerdo con la casa acreedora, propusiera los medios de satisfacerle los réditos vencidos y no pagados desde el año de 1808.

51 Deseoso el gobierno de llevar á efecto un acuerdo tan conducente para reanimar el crédito de la nacion en el extranjero; tomó las medidas convenientes para que la casa de Hoppe recibiera con puntualidad en el 1.º de enero del corriente año, el importe de los intereses. Dadas las órdenes al intento, se suscitó la duda sobre la época á la cual se de debian aplicar los fondos librados. La casa holandesa queria que con ellos se satisficieran los réditos vencidos desde 1.º de enero de 1820 á 1.º de 1821, fundándose en que la liquidacion de la deuda apro-

bada por las Córtes abrazaba hasta el 31 de diciembre de 1819, y que de consiguiente debian pagarse los intereses desde 1.º de enero de 1820 en adelante.

51. Esta pretension no se ajustaba con la letra del decreto de las Córtes, porque aunque en el art. 2.º se dice que el pago corriente de los intereses de Holanda debe empezar á realizarse en el plazo que vence en 1.º de enero de 1821, en el tercero se añade que *deben reputarse por intereses atrasados y sujetos á la nueva transaccion todos los vencidos y no pagados hasta el día de la fecha del decreto que fue el 11 de setiembre*: de donde naturalmente se infiere, que la intencion de las Córtes ha sido pagar los réditos vencidos desde este día hasta el 1.º de enero.

52. En tan apurada situacion, imposibilitado el gobierno de declarar el decreto de las Córtes, y puesto en la necesidad de sostener el crédito nacional que se destruiria no cumpliendo lo ofrecido, tomó el partido de depositar en poder de los acreedores los 15.000.000 rs. que el congreso designó para el pago: dejando á su decision la época á que deberán aplicarse, todo al tenor del oficio que se acompaña con el núm. 7.º de los apéndices, comunicado á la casa de Hoppe, la cual ha dado en esta ocasion nuevas y relevantes pruebas de su generosidad, y del amor que profesa á la nacion española, segun puede reconocerse por el espediente original, cuya breve decision recomiendo eficazmente á las Córtes; siguiendo las

justas reclamaciones de la casa, apoyadas por la nota del señor ministro plenipotenciario de Holanda que se acompaña. De ella pende la suerte de los acreedores y la consolidación de nuestro crédito: pudiendo servir para el acierto, la liquidación últimamente presentada, purificada de algunos pequeños errores cometidos en la anterior, que se incluye con el núm. 8.

53 En el giro de la negociación por aviso de la casa de Hoppe se han descubierto 2.000 acciones cedidas por esta á don Eugenio Izquierdo con aplicación á usos de ningún interés para la patria. Examinado el negocio resulta pertenecer dichas acciones exclusivamente al estado, pues como manifiesta el tesorero general en el informe que acompaña al espediente, se acredita este derecho por una nota reservada del mismo Izquierdo.

54 Resta hablar del estado en que se encuentra la negociación del pago de los atrasos que reconocen en favor de los acreedores holandeses, y cuya transacción he tenido el honor de que el congreso me hubiese confiado. En desempeño de tan honroso encargo dirigí á la casa de Hoppe un oficio en el cual le propuse los medios de realizar el pago de los atrasos y luego que la casa acreedora conteste á dichas indicaciones, conviniéndose, lo comunicaré á las Cortes para su resolución.

*Préstamo negociado con las casas de Laffite y Ardoin
de Paris.*

55. Pocos negocios ofrecen mas lisongeros resultados que el de que me prometo hablar á las Córtes en el presente artículo; porque ninguno ha correspondido mejor á las esperanzas que el préstamo últimamente abierto con varia casas de Francia, á pesar de las duras contradicciones opuestas cuando su discusion en el congreso; de los ataques que ha sufrido dentro y fuera de España, de parte de los poco adictos al sistema político que tan gloriosamente nos dirige; y de las oscilaciones que ha experimentado nuestro crédito de resultas de algunos sucesos interiores de la península, bien conocidos de todos, y á los cuales se les ha dado fuera de España una exagerada gravedad que no han tenido en sí, con la mira de desacreditar la cordura y madurez española, y de desalentar á las almas fuertes que en otros países admiran nuestra decision, y acaso envidian imitarla.

56. Aprobado por las Córtes el préstamo de 200.000.000 rs. con las casas de Santiago Laffite y compañía, Ardoin Hubbar y compañía, de París, y establecidas sus condiciones por el tratado de 6 de noviembre de 1820, se dedicaron aquellas á realizar sus promesas, y lo han verificado del modo mas satisfactorio segun se deduce de la demostracion siguiente.

Entregados en tesorería general hasta el día 12 de febrero..... 76.070.088 22

Créditos de que ha usado la citada

tesorería.

Uno en favor del comisionado del giro nacional en Londres por lib. ster.... 60.000

Otro á favor de nuestro cónsul en

Ruan por francos..... 1.750.000

Otro sobre los plazos de julio y agosto en favor de nuestro comisionado

en Londres por idem..... 1.000.000

Otros dos en favor del mismo por id... 2.200.000

En libranzas de tesorería general..... 160.000

En otra de giro por..... 1.500.000

Total..... 103.870.088

57. Son tan sensibles los beneficios que resultaron al estado del aumento de este capital circulante en él, que sería inútil detenerme á referirlos. Pero no puedo dejar en silencio los que ha disfrutado la casa de moneda de esta corte, con la acuñacion de los metales preciosos con que los empresarios hicieron sus pagos. La situación en que se hallaba aquel establecimiento antes que se recibiesen las primeras remesas, era tan lastimosa que llegaba

al extremo de cesar en sus operaciones; sin fondo para comprar pastas, sus labores se hallaban paradas, y el vecindario de Madrid sin medio de aliviar sus necesidades, reduciendo á dinero la plata y oro que poseía. ¡Cuán diversa es hoy la suerte de la casa! Renovadas sus operaciones, puestos en actividad sus recursos, y dando lugar á la formacion de cálculos lisonjeros.

59. Haré al congreso una importante observacion que honra al gobierno del Rey, siendo una prueba de la buena fe de su conducta. La noticia de los desagradables sucesos de Madrid en noviembre llegó tan abultada á París, que muchos de los interesados en el préstamo, dando por perdidos sus capitales, trataron de evitar el compromiso, valiéndose de los medios que un comerciante suele emplear sin menoscabo de su crédito. El mas espedito y decoroso de que se valieron, fue el de pedir la entrega inmediata de las acciones, sin la cual se negaron á realizar las sumas de su respectiva suscripcion.

60. Los prestamistas se consideraron arruinados, pues debiendo imprimirse las obligaciones en París, y conducirse á Madrid para que las firmaran el secretario del despacho y el tesorero general, se necesitaban por lo menos seis meses para concluir la operacion. Creyeron que el único camino que debia tomarse para salvar su crédito, y evitar el rudo golpe que recibiría España, era el de que el tesorero general y yo enviásemos á París personas competentemente autorizadas para firmar en

nuestro nombre El correo conductor de esta proposicion llegó á las once de la mañana del 3 de diciembre, y en la noche del mismo salieron los comisionados, y llegaron á París el dia 10.

61. Su arribo á esta capital avivó la confianza des-
fallecida, y las noticias sucesivas consolidaron el crédito,
de modo, que las acciones del préstamo se negocian al
77½ por 100; los prestamistas cumplieron sus empeños
con religiosidad esmerada en los dias mismos en que se
procuraba esparcir el descrédito; se encuentran tan ani-
mados que aspiran á completar el préstamo antes del
vencimiento, habiendo hecho cuantiosas entregas antes
de las épocas señaladas, y calculan sus operaciones con
la mayor tranquilidad. Esta prueba decisiva del crédito
que hemos llegado á adquirir, demuestra el acierto de las
providencias acordadas para conseguirlo, y la conducta
del gobierno que supo dictarlas en medio de los obstácu-
los que se han presentado para detener su marcha.

9. *Deudas nuevas que deben agregarse á la masa general de las del estado.*

62. La tesorería general debe
Al señor infante don Carlos por el mayo-
razgo fundado sobre el gran priorato de

san Juan.....	11.000.000
Al mismo señor infante, y al señor don Francisco por sus alimentos, lo que resultará de la liquidacion que se está haciendo en tesorería general.....	
A la señora princesa de Luca hasta el año de 1816.....	5.188.666
A las santas iglesias por resto de las concordias.....	7.424.000

Deuda de las provincias Vascongadas.

63. La justificación de las Cortes ha reconocido la legitimidad del pago de las deudas que los pueblos de esta parte de la monarquía española, han contrahido para sus urgencias, mientras se gobernaron por sus fueros y venerables leyes; habiéndose reservado determinar el modo de su cancelacion, luego que les fuese conocida la magnitud del descubierto.

64. De los datos reunidos por las autoridades de dichas provincias resulta, que

La deuda de Navarra asciende á.....	23.473.967	18
La de Alava á.....	25.573.933	
La de Vizcaya á.....	81.429.882	6
La de Guipuzcoa.....	16.577.774	

Suma.....147.055.556 24

*

Importe de los réditos que adeudan..... 2.366.387 6

Deudas contraídas por la junta de reemplazos de Cádiz.

65. Las reconocidas segun la nota que ha remitido la comision de re- emplazos.....	95.358.052	19
Por la diferencia entre lo que ha per- cibido esta, y lo que importaron en su totalidad las indemnizaciones fran- cesas.....	40.469.573	6
Entregas de los consulados.....	10.688.527	24
Suma.....	146.516.153	15

Esto sin perjuicio de lo que resulte de las cuentas,
en cuya formalizacion entiende el intendente de ejército
don Ramon Aldasoro.

66. El congreso debe resolver en este importante ne-
gocio.

1.ª	La deuda de Navarra asciende á.....	23.473.007	18
	El reconocimiento de esta deuda.		
2.ª	La de Vizcaya.....	16.777.511	
	La de Guipúzcoa.....		
	Suma.....	147.057.586	24
	El modo de satisfacerla.		

*

3.º

Si han de continuar los arbitrios asignados hasta aquí para el efecto, ó les han de sustituir otros.

4.º

La aplicacion que convendrá dar á los fondos procedentes de dichos arbitrios que se conservan en las tesorías del crédito público.

5.º

Si los interesados en lo cobrado de Francia merecen alguna preferencia sobre los demas acreedores; y á fin de que el congreso delibere con seguridad, se acompaña todo el espediente íntegro de secretaría.

Deuda de Mr. Michel.

67. Ha demandado esta casa á la hacienda pública el pago de 40.000.000 rs. que se le quedan á deber por saldo de operaciones hechas con la antigua caja de consolidacion. El negocio se halla en el supremo tribunal de justicia; y convendrá que las Córtes decidan para el caso en que el erario sea vencido, si se ha de pagar este

débito en metálico, con inscripciones en el gran libro, ó con créditos sin interés: para evitar los inconvenientes que pudieran resultar de no hallarse autorizado el gobierno para llevar á efecto lo que se decida en justicia.

Del establecimiento del Crédito público.

68. Despues de haberse comunicado todos los decretos y órdenes dadas por las Cortes para la estincion de la deuda pública, el gobierno empleó la inspeccion que aquellas le conceden sobre el establecimiento del crédito público, en reunir mensualmente razones puntuales de los progresos de las ventas de las fincas nacionales destinadas para la estincion de los créditos, dando por su parte cuantas providencias se le han reclamado.

69. El expediente que presento, acredita al congreso las diligencias de la junta nacional para llevar á efecto los encargos que se le han hecho, y el estado en que se encuentra la importante operacion de la venta de fincas; no habiendo omitido diligencia para corresponder dignamente á la confianza pública, segun lo acreditará con la memoria de sus operaciones que deberá presentar al congreso, resultando de sus tareas haberse puesto en venta desde el mes de diciembre hasta el día, 893 fincas por valor

En metálico de.....	6.600.538	29
Habiéndose vendido en créditos por....	14.485.078.	

Haber estinguido créditos y pagado réditos por.....	85.101.519	11
Haberse emprendido con toda activi- dad la liquidacion de las deudas, llegando hasta el dia á.....	373.440.698	
El número de vales presentados para inscribirse en la deuda con interés.	26.955	
Su valor.....	52.553.035	19
El número de los presentados para inscribirse en la deuda sin interés..	1.268	
Su valor	2.389.835	10
<hr/>		

Inscripciones en libro por..... 1.651.001

70. A pesar de todo, el papel del estado no adquiere la estimacion que deberia haber conseguido de resultas de las nuevas leyes, de los decretos benéficos del congreso, y de las pruebas repetidas de buena fe que da el gobierno en el cumplimiento de sus palabras: resultando el fenómeno singular de haber crecido prodigiosamente nuestro crédito en el extranjero, mientras permanece estacionario en nuestra casa.

71. En efecto el quebranto del papel moneda español ha seguido las siguientes proporciones.

<i>Efectos públicos.</i>	<i>Pérdida que han sufrido.</i>	<i>Epocas.</i>
<hr/>		
Vales comunes.....	$\left\{ \begin{array}{l} 63 \text{ á } 66 \dots\dots\dots \\ 68 \text{ á } 74 \dots\dots\dots \end{array} \right.$	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Desde 1.º de julio á} \\ \text{9 de nov. de 1820.} \\ \\ \text{10 de noviembre á} \\ \text{2 de febrero de 1821.} \end{array} \right.$
Vales no consolida- dos.....	$\left\{ \begin{array}{l} 72\frac{1}{2} \text{ á } 68\frac{1}{2} \dots\dots\dots \\ 70\frac{1}{2} \text{ á } 74\frac{1}{2} \dots\dots\dots \end{array} \right.$	$\left\{ \begin{array}{l} \text{1.º de jul. á 9 nov.} \\ \text{9 de nov. á 2 febr.} \end{array} \right.$
Vales consolida- dos.	$\left\{ \begin{array}{l} \text{De 50 pe-} \\ \text{sos.} \\ \text{De 100} \\ \text{pesos.} \\ \text{De 200} \\ \text{pesos.} \end{array} \right. \left\{ \begin{array}{l} 21 \text{ á } 15 \text{ duros} \dots\dots \\ 15 \text{ á } 10\frac{1}{2} \dots\dots\dots \\ 40 \text{ á } 35 \text{ duros} \dots\dots \\ 35 \text{ á } 47 \text{ id.} \dots\dots\dots \\ 80 \text{ á } 40 \dots\dots\dots \end{array} \right.$	$\left\{ \begin{array}{l} \text{1.º jul. á 9 nov.} \\ \text{9 nov. á 2 febr.} \\ \text{1.º jul. á 9 nov.} \\ \text{9 nov. á 2 febr.} \\ \text{1.º jul. á 2 nov.} \end{array} \right.$
Intereses de Vales....	$\left\{ \begin{array}{l} 81 \text{ á } 70 \text{ p } \frac{0}{0} \dots\dots \\ 79 \text{ á } 80\frac{1}{2} \text{ á } \frac{3}{4} \dots\dots\dots \end{array} \right.$	$\left\{ \begin{array}{l} \text{1.º jul. á 9 nov.} \\ \text{9 nov. á 2 febr.} \end{array} \right.$

72. Las tentativas de los encarnizados enemigos de sistema político para destruirle; la masa de papel que circula; las bases establecidas para el Crédito público, y la ansiedad del comercio naturalmente tímido y receloso, pueden tener influencia en un suceso que deberá ocupar privilegiadamente la atención del congreso.

73. Las Cortes saben al fin de un modo seguro que la deuda procedente de juros asciende á 1.260.821.565 rs. 29 mrs.; y los réditos á 17.152.733 $\frac{1}{2}$ rs. en dinero; 20.016 fanegas de grano; 8.642 arrobas de aceite y vino; 4.712 cabezas de ganado merino; y 461 fanegas

de sal. La oficina encargada de la estension de certificaciones de los capitales de juros, ha hecho una formal y exacta liquidacion de este artículo de la deuda pública; hasta aqui conocido con imperfeccion (apéndice núm. 10), y ha propuesto las reglas que en su concepto deben seguirse para el reconocimiento de los capitales é intereses, las cuales por separarse algun tanto de la norma señalada por el congreso, se pasan á sus manos para su deliberacion que es urgente: debiendo añadir que el ministerio ha mandado espedir desde luego las certificaciones relativas al señalamiento de los capitales, dejando en suspension las de los réditos.

SECCION SEGUNDA.

Distribucion.

Presupuestos.

73. Las Cortes en 6 de noviembre de 1820 arreglaron el peso de las obligaciones pecuniarias del erario, señalando á cada clase del estado la cantidad fija que debia consumir en el año económico, que empezó el dia 1.º de julio de 1820, y acabará en 30 de junio de 1821 del modo siguiente.

A la real casa.....	45.090.000 rs.
Al ministerio de estado.....	12.000.000

Al de la gobernacion de la península.....	8.410.375	25
Al de ultramar.....	1.368.235	
Al de gracia y justicia.....	11.131.110	
Al de hacienda.....	173.453.499	23
Al de guerra.....	355.450.916	9
Al de marina.....	96.000.000	

702.904.135 32

74. Hacer ver al congreso el estado en que se encuentra el cumplimiento de lo mandado en esta parte interesantísima, ó lo que es igual, el que tenga el pago de las clases del estado que libran su subsistencia sobre las sumas designadas por la nacion, es uno de los deberes que me corresponde llenar en este dia. Segun los documentos que me ha facilitado la tesorería general, y las liquidaciones hechas en ella, resulta haberse satisfecho desde 1.º de julio hasta 31 de diciembre de 1820.

A la real casa.....	14.100.907	30
A la clase de estado.....	6.903.713	4
De la gobernacion de la península.....	3.400.149	30
De ultramar.....	313.224	11
De gracia y justicia.....	7.663.284	27
De hacienda.....	109.912.977	29
De guerra.....	185.138.488	20

De marina (a), sin contar los 650.000 pesos que se le pagan en la Habana.....	30.408.876	3
Suma.....	357.841.621	32

75. El tesorero general advierte, que no habian llegado á sus manos los estados de varias provincias, y que en las sumas indicadas se comprenden solamente las formalizadas, mas no las pagadas por créditos pendientes. *“Así, dice, se nota que en la cuenta de la real casa solo aparecen pagados 14.100.907 rs. 30 mrs., cuando lo entregado en los seis meses asciende á 19.419.586 16, sin contar lo suministrado en la misma época á las reales caba-*

(a)

A la marina española se le pagan

En la Habana.....	13.000.000
En Filipinas.....	3.382.680
En el Callao.....	3.024.300
En Cartagena.....	5.040.660
Puerto Cabello.....	6.000.000
	<u>30.447.640</u>

Cantidades que no se han tenido presentes para la formación del presupuesto anterior.

*

llerizas. Agregando á las citadas cantidades, las entregadas por cuenta de la consignacion de la real casa desde 1.º de enero, tenemos que aquella está cubierta de un modo que acredita el particular esmero con que ha sido atendida esta preferente obligacion: no debiendo omitir, que á fin de asegurar la satisfaccion puntual, ademas de haberse aplicado parte de los azogues beneficiados en el presente año con los fondos ordinarios de la nacion, se le consignaron 20.000.000 sobre el préstamo, y 25.000.000 sobre los productos de la bula y de las loterías.

76 El congreso observará que en el espacio de los seis meses á que me refiero, se han satisfecho 6.443.557 rs. mas de lo que correspondía á la parte vencida de los presupuestos; y que no son chocantes las diferencias que se presentan en lo satisfecho á cada clase, ni exagerado lo que afirma el tesorero general "de que todas las clases se encuentran atendidas del modo que las Cortes desean."

En las sumas entregadas á la real casa se comprenden algunas partidas de vales de caja y libramientos anteriores al 1.º de julio último. A todos los acreedores se les satisficieron sus haberes sin intermision, es decir, que en 1.º de julio se pagaron créditos de marzo y abril, porque el tesorero no podia suspenderlo hasta la declaracion hecha en el decreto de las Cortes de 9 de noviembre.

Aplicándose al presupuesto de la real casa las sumas que percibió antes de esta época, sufriría un perjuicio que otros no padecieron; y no siendo justo que esto suceda, se hace presente á las Córtes para su resolución.

Al concluir este punto no puedo menos de hacerlas presente la diferencia que se advierte en los haberes de las dos señoras infantas. A la señora doña María Francisca, se la han señalado 550.000 rs. y 600.000 á la señora doña Luisa. La pequeñez de la diferencia y la calidad de dichos augustos personajes, inspiran la idea de que se les manden igualar sus respectivas asignaciones.

Por el artículo 6.º del tratado matrimonial del serenísimo señor infante don Carlos ofreció el Rey á la serenísima señora infanta doña María Francisca 80.000 pesos para joyas y anillos, que no se le han satisfecho. En el día se conviene S. A. á recibirlos bien sea á plazos ó bien en créditos sin interés para adquirir una finca. Proposición admisible que demuestra el delicado miramiento del señor infante al estado del tesoro, y que el gobierno espera que las Córtes se servirán admitir.

Varios incidentes ocurridos en los presupuestos despues
del decreto de las Córtes.

1.º

*Reclamacion que S. M. la princesa de Luca hace del dote
que se la ofreció cuando su enlace con el serenísimo
señor príncipe de Parma.*

77. En 2 de julio de 1795 se celebró el tratado matrimonial de la serenísima señora infanta de España doña María Luisa, con el señor don Luis infante de Parma. Por el artículo 3.º prometió la corte de España á aquella señora por via de dote la suma de 500.000 escudos de oro (18.000.000 rs.) pagaderos luego que las urgencias de la corona lo permitieran; satisfaciendo en el entretanto un 5 por 100 ó sean 900.000 rs. anuales.

78. Posteriormente se declararon infantes de España, los hijos de este matrimonio; y la señora infanta con este carácter, conservó la dotacion de los 50.000 ducados consignados á su alta dignidad. Segun estos antecedentes puede reclamar S. M. la señora princesa de Luca.

Por réditos del dote..... 900.000

Por su asignacion de infanta..... 550.000

1.450.000

- 79. Las ocurrencias sucesivas al año de 1808 atrasaron el pago de las citadas consignaciones hasta el extremo de haber llegado el atraso en el junio de 1816 á 5.188.666 rs. Segun oficio del tesorero general de 18 de setiembre de 1820, se continuó pagando á S. M. del modo posible la consignacion de los 50.000 ducados, con mas 6.000. rs. mensuales á su augusto hijo; pero no hallándose comprendidas estas sumas en el presupuesto de los gastos de la real casa, aprobados por las Cortes en 6 de noviembre próximo se ha suspendido el pago hasta la resolucion correspondiente.

- 80. S. M. la señora princesa solicitó en el año de 1818, que mientras se la entregaba el dote estipulado, se le abonará el 5 por 100 ofrecido : y S. M. despues de haber oido el dictamen de tres ministros del consejo, por orden de 14 de setiembre de 1819, declaró "que dicha señora no tenia derecho alguno legal al dote, ni á mas réditos, pues este habia sido pagado virtualmente por los enormes sacrificios hechos por la España para el establecimiento del señor príncipe de Parma en el reino de Etruria; pero que movido su corazon por los sentimientos de cariño á su hermana, y por principios de equidad, se ocuparia mas adelante cuando lo permitieran

las circunstancias, del modo de hacer á dicha señora alguna compensacion."

81. Esta reserva y las nuevas gestiones de la señora princesa, movieron sin duda al Rey á rehabilitar otra junta con fecha de 19 de enero de 1820 para el examen de este negocio; la cual no llegó á dar dictámen: habiéndose quedado en tal estado hasta ahora en medio de las reclamaciones hechas por S. M.

82. En los papeles reunidos por la secretaría de estado, y que acompañan, no consta que la señora princesa hubiese tomado parte alguna en la creacion del reino de Etruria, ni en su coronacion en él, así como no la tuvo en el indecoroso destronamiento que sufrió después: ni menos aparece que hubiese renunciado al pago del dote, ni á la consignacion como infanta; deduciéndose de aquí la razon con que reclama su pago, apoyada en la ley de un contrato solemne, y de los decretos de un monarca; y no parece quepa en la madurez de la nacion prescindir de las reclamaciones de un personage á quien las Cortes con la sabiduría y cordura que las distinguen, acaban de llamar nuevamente á la sucesion de la corona.

83. A pesar de todo, como en el art. 216 de la Constitucion se previene, "que á las infantas de España, para quando casaren hayan de señalar las Cortes la cantidad que estimaren en calidad de dote, y entregada esta, cesaran los alimentos:" parecia que se estaba en el

caso de que el congreso acordara una resolución decisiva, fijando los plazos del pago del dote, abonándose en el interin bien los réditos estipulados, mientras este se verifica, ó bien la consignacion de infanta, y autorizando á quien tuviere por conveniente para transigir con S. M. la cantidad alzada que se le hubiese de abonar por lo vendido hasta el día y no pagado; y sobre el modo de realizarlo, sujetando el resultado á la decision final de las Cortes.

84. Los sentimientos generosos de estas; los que inspira la situacion actual de un vástago de la familia reinante; la triste historia de sus infortunios, y de lo que la hizo padecer el tirano de Europa; y la consideracion unida á los derechos hoy vigentes al trono de las Españas, abogan en favor de las pretensiones de tan ilustre personage, y obligan al gobierno á apoyarlas ante el congreso nacional.

2.8

*Reclamaciones hechas por la serenísima señora infanta doña
María Luisa, esposa del serenísimo señor infante
don Francisco.*

85. En el art. 3.º del contrato matrimonial se ofrecieron á dicha señora á título de contra-dote 30.000 pesos fuertes, y en el art. 7.º 50.000 ducados anuales para subvenir al decoro de su dignidad, pagaderas ambas

sumas por los productos de la Albufera; y por el art. 8.º se estipularon 80.000 pesos para joyas, y 30.000 para gastos de su cámara: así mismo se reconoció el Rey deudor de 120.000 ducados napolitanos de la dote de la señora infanta, satisfaciéndose con esta cantidad el que trajo á España la primera esposa de S. M. Las Cortes por decreto de 8 de agosto de 1820 han señalado á la señora infanta para gastos de cámara los mismos 30.000 pesos arriba citados, y al señor infante 150.000 ducados para su decorosa manutencion: de donde es visto, que la deuda activa que en el día corresponde á dicho señor se compone

1.º

Del alcance que resulte de los 30.000 pesos no pagados á la señora infanta; y de los 50.000 ducados no satisfechos á su augusto esposo hasta el día 1.º de julio de 1820.

2.º

De los 120.000 ducados napolitanos de la dote.

3.º

De los 600.000 rs. de la contra-dote.

De lo que aun se restare á deber de los 80.000 pesos para joyas.

86. El tesorero general no halla inconveniente en hacer la liquidacion y ajuste de la primera partida, ni de la que el congreso ha señalado para alimentos de S. A.; pero no habiendo recaido resoluciou acerca de los fondos que deban responder al pago de las demas cantidades procedentes de las estipulaciones matrimoniales, se necesita que la acuerden las Córtes, bajo el supuesto de que el señor infante recibirá créditos sin interes para entrar á la compra de bienes nacionales.

Gran priorato de la orden de san Juan de Jerusalem amayorzado en favor de los señores infantes.

87. Deseoso el señor don Carlos III de asegurar con numerosa sucesion varonil la de su real casa en la corona de España, al tiempo del matrimonio de la señora infanta de Portugal doña María Ana Victoria, con el señor infante don Gabriel, erigió en mayorazgo el gran priorato de Castilla y Leon de la orden de san Juan: habiendo obtenido para ello la competente bula de su

*

Santidad, y otorgado la escritura de fundacion por la cual llamó al goce al citado señor infante, sus hijos y descendientes varones; declarando incompatible este mayorazgo con otra casa y renta, y fijó la condicion de que el poseedor hubiese de residir precisamente en España.

88. Por fallecimiento del señor infante don Gabriel, entró en posesion de dicho mayorazgo su hijo legítimo el señor infante don Pedro, quien con beneplacito del señor don Carlos IV se pasó á vivir á Lisboa, y trasladado al Brasil murió en Rio-Janeiro, dejando de su matrimonio con la serenísima señora princesa de Beyra al señor infante don Sebastian, con quien actualmente sigue pleito el serenísimo señor infante don Carlos, sobre la sucesion del referido mayorazgo, del cual se dió posesion á este señor sin perjuicio del mejor derecho de tercero.

89. De los antecedentes de este grave negocio, resulta que por orden de 9 de diciembre de 1788 amayorazgó el señor don Carlos III en cabeza del señor infante don Gabriel la consignacion de 150.000 ducados por via de alimentos, los cuales mandó que se continuaran pagando sin intermision por la tesorería general; esta lo hizo del modo posible, hasta que en 18 de setiembre próximo suspendió su satisfaccion por no hallarse dicha suma comprendida en los presupuestos aprobados por las Cortes, quedándose á deber hasta entonces por el citado respeto 11.000.000 de reales.

90. De lo dicho aparece que en el momento en que se declare pertenecer al serenísimo señor infante don Carlos el priorato, según la cláusula de la fundación de su mayorazgo, debe cesar la consignación que actualmente disfruta como infante, y solo resta que el congreso decida si se ha de continuar ó no abonando la consignación amayorazgada en el año de 1788 por el señor don Carlos III de feliz recordación.

4.º

Obras públicas emprendidas en la plaza de Oriente contiguas al palacio de Madrid.

91. La necesidad de dar ocupación á un gran número de jornaleros y familias pobres que yacían en la miseria, sugirió á S. M. la idea de proporcionarles trabajo. Al efecto se proyectaron y mandaron llevar á ejecución en 27 de noviembre de 1817 las obras de la plaza de Oriente, contigua al palacio real, apartando de la vista de los heroicos madrileños el triste aspecto de las ruinas causadas por el enemigo, las cuales les recordaban dolorosamente los días de aflicción y de horror que habían pasado bajo la mano homicida de los agentes de la esclavitud extranjera.

92. En esta empresa, en la cual se unió á la vez la belleza á la filantropía, y el lujo de la ostentación al

alivio de los pobres, se invirtieron por la tesorería del palacio 5.982.094 rs. 9 mrs. vn., á saber:

En las obras de la plaza..... 5.078.719 20

En las del nuevo coliseo 903.374 23

Quedándose á deber á los dueños de los solares de las casas derribadas por los enemigos y ocupados en las obras 1.501.880.

93. Habiendo manifestado el mayordomo mayor la imposibilidad en que se hallaba la tesorería del palacio de continuar las obras por falta de caudales, las Cortes por resolución de 8 de noviembre próximo, tuvieron á bien mandar que se pagaran á los dueños de los solares ocupados, dividiéndolos en trozos para que los que quisiesen comprarlos á créditos del estado, edificaran casas sobre ellos, siguiendo el plan formado: que se hicieran ajustes con capitalistas para la construcción del coliseo; y que el gobierno destinara semanalmente la suma correspondiente para continuar las obras principiadas en la plaza, dando ocupación á gentes menesterosas.

94. Habiéndose puesto á disposición del gefe político la cantidad de 10.000 rs. semanales, y tratándose de llevar á ejecución lo acordado por el congreso, la mayordomía mayor manifestó que S. M. reclamaba sus derechos á la citada obra, en la cual había gastado cerca de seis millones, y que la quería continuar de su cuenta; á cuyo fin pedía que se entregasen los 10.000 rs. semanales en la tesorería del palacio, que admitiría

en descuento de los atrasos de su consignacion.

95. En este conflicto, observando el ministerio que efectivamente se habian costeadó las obras por la tesorería del palacio; que los solares que ocupaban en lo antiguo la botica, y biblioteca real, el jardin de la priora, la casa de las carracas, y el convento de san Gil, eran propiedad esclusiva del Rey como pertenencias de su palacio: y no pudiendo diferir lo mandado por las Córtes, ni dejar de socorrer á los jornaleros en la rigurosa estacion del invierno; acordó con S. M. que se entregaran á el gefe político de esta corte los 10.000 rs. semanales para continuar las obras del coliseo de la plaza de Oriente, y desmontar sus escombros sin tocar las demas obras: por cuanto se debía consultar al congreso nacional sobre ellas y acerca de la reclamacion que el Rey hace de los derechos que manifiesta tener á su propiedad.

5.º

Sobre el pago de la contribucion directa á que algunos pueblos intentan sujetar las propiedades territoriales que el Rey posee en Madrid y en los sitios.

96. El ayuntamiento de Aranjuez ha intentado exigir del real heredamiento existente en su término, la mitad de la cuota que le ha tocado en el repartimiento hecho para pagar las dietas de los diputados en Córtes. Se ha-

ce preciso tener presente; lo 1.º que en el art. 214 de la Constitucion se dice "que las Córtes han de señalar los terrenos que tengan por conveniente reservar para recreo de las personas reales : 2.º que por el decreto de las ordinarias de 19 de abril de 1814 se declaró que los terrenos indicados formaban un artículo separado de la dotacion de la real casa : 3.º que las Córtes ordinarias del año de 1820 aprobaron la designacion de las fincas que el Rey había aplicado á su recreo : y lo 4.º que por decreto de las mismas Córtes de 28 de marzo de 1814 se declaró patrimonio del Rey en calidad de tal; 1.º la dotacion anual de su casa; 2.º todos los palacios que han disfrutado sus predecesores; y 3.º los bosques, jardines y terrenos que las Córtes señalaron para el recreo de su persona : declarando separadas y deslindadas las fincas de la privativa propiedad del señor don Fernando VII, y de sus augustos hermanos y tio, *para que jamás se confundieran con las que la nacion señalase para el recreo del monarca.*" Observaciones que inclinaron al gobierno á mandar suspender la referida exaccion hasta que las Córtes acordasen lo conveniente : debiendo esperarse de la generosidad de sus principios que no querrán hacer al monarca tributario de lo que la nacion ha segregado de la masa general de sus propiedades para el recreo y decorosa manutencion de el gefe supremo.

Pagos de los haberes de los criados de S. M. que no son de su actual servidumbre.

97. En el expediente que acompaño, aparece la duda suscitada al llevar á ejecución el decreto de las Cortes sobre el pago de la cuota designada á la real casa, acerca de si debian cargarsele los sueldos y haberes de los criados que no fuesen de activo servicio, entre los cuales se encuentran los que lo fueron de los reyes padres, y en vista de las razones alegadas por tesorería se acordó que esta les continuara el pago hasta que el congreso decidiese lo conveniente.

94. Fúndase la resolución en la duda suscitada el año de 1814, sobre las obligaciones que el Rey debía cubrir con la dotación que se le señalaba; duda resuelta por la orden de las Cortes ordinarias de 30 de marzo (tomo 5.º de decretos fol. 155): en ella se declaró que con la cuota se debía pagar toda la familia y servidumbre del Rey desde las clases mas elevadas hasta el último criado y *nada mas*; y que los destinos que no fuesen propiamente de la servidumbre de la casa del Rey se hayan de satisfacer separadamente de la dotación de esta por el tesoro público.»

99. Los criados que fueron del señor infante don

Antonio acudieron pidiendo se les satisficieran sus haberes. Sus clamores, las razones de política que no se ocultarán al congreso, y el no haber derecho para cargarlos á la consignacion de la real casa, obligaron á S. M. á mandar se les continuaran pagando por no abandonar á la miseria á aquellos individuos hasta que las Cortes decidieran lo conveniente; cargándolo al ramo de *imprevistos*, pero con deduccion de su importe de la deuda que el erario reconoce al señor infante por atrasos en el pago de sus alimentos.

7.º

Cesantes y jubilados.

100. Se ha llevado á ejecucion el decreto de 4 de setiembre último, que señala los haberes que han de gozar los individuos que no prestan servicios activos á el estado por imposibilidad física, ó moral, ó por haberse suprimido los empleos en que se hallaban colocados: se establecieron las reglas correspondientes para el efecto por reales órdenes de 8 de octubre, 8 de noviembre, y 4 de diciembre: se distribuyó en las provincias el pago de los sueldos de los de esta clase que habia en la corte: se publicó la escala de los haberes de los grados inferiores á los señalados por las Cortes: se fijó el orden de la capitalizacion para los que quieran hacerlo con

sus retiros, y se dió colocacion á muchos de los cesantes en las oficinas de hacienda.

8.º

Cuenta y razon.

101. Para dar á esta parte interesante de la hacienda todo el orden que sábiamente desearon las Córtes en la ley de tesorería, se organizó la contaduría mayor con el número de individuos que ésta señala; se formaron los reglamentos para su gobierno; para el de tesorería mayor y subalternas; los de las contadurías generales de valores y distribucion y los de las de provincia, bajo un método que á la claridad y sencillez reúne la seguridad necesaria para el resguardo de los intereses públicos.

102. Además, se previno á la contaduría mayor que cada dos meses remitiese á esta secretaría de estado una nota comprensiva del de sus operaciones. De los que han llegado y acompañan con el núm. 11 de los apéndices, se deduce, que en 1.º de octubre próximo el número de cuentas que habia pendientes en contaduría mayor ascendia á..... 3.273

Entraron desde dicho dia hasta el 31 de diciembre..... 796

Se finiquitaron..... 50

Y quedan pendientes..... 4.019

*

109. Antes de recibir el ministerio estas noticias habia prevenido á la contaduría mayor: 1.º que tomase las disposiciones conducentes para que los sugetos contra quienes en ella resultasen cargos, los solventaran dentro de un mes, dando cuenta á S. M., como lo ha hecho de los morosos, para la providencia oportuna: 2.º que se suspendiera de empleo y sueldo á los administradores y depositarios que no dieran cuentas en un breve término: 3.º que la contaduría mayor reclamase con toda eficacia las cuentas anteriores y posteriores al 1.º de julio de 1820 para su exámen y fenecimiento: 4.º consiguiente á los vivos deseos manifestados por las Cortes, se mandó proceder desde luego á la liquidacion de los haberes devengados por todas las clases desde 1.º de enero de 1815, que la de los créditos de los pueblos se hiciera en horas estraordinarias, habiéndose prorogado hasta el 14 de enero último el término para que estos presentaran los documentos oportunos, dándose las reglas oportunas para conseguirlo, y para activar los ajustes de los cuerpos militares; y 5.º se establecieron en la corte y en las provincias oficinas de liquidacion, especialmente encargadas de la de las cuentas de provisiones que hace 19 años estan sin finiquitar, compuestas de cesantes, en el número y forma que se demuestra en la plantilla que acompaña con el núm. 12 para la aprobacion de las Cortes.

Finalmente, á consecuencia de lo dispuesto por ór-

den de estas de 20 de noviembre próximo, acompaño con el núm. 13, el estado general de la última cuenta finiquitada de tesorería general respectiva al año de 1817, para conocimiento del congreso.

oooooooooooooooooooooooooooo

PUNTO SEGUNDO.

Obstáculos que se han ofrecido en la ejecucion de los decretos de las Córtes, y providencias acordadas por el gobierno para simplificar el sistema administrativo de la hacienda nacional.

1. De poco servirá que los dignos representantes de la nacion, acuerden las providencias que su ilustracion y zelo les dictaren para el arreglo de la hacienda pública, ni que el gobierno llenando religiosamente sus deberes, las lleve á efecto, sino se les descubren los obstáculos invencibles al poder ejecutivo, que las circunstancias, la fatalidad, y aun sí se quiere hasta los errores de los pueblos oponen al cumplimiento de lo mandado, para que en uso de las facultades que la Constitucion les concede, puedan remover los estorbos, allanar las dificultades, reformar las resoluciones, y en una palabra encaminar el sistema al punto de perfeccion que debemos esperar de las luces y patriotismo del congreso.

§. I.

2. Con tan precioso objeto, descubriré á las Cortes los obstáculos que se han ofrecido al tiempo de llevar á ejecucion sus acuerdos, y lo haré con tanta mas franqueza cuando conozco los principios de justicia é imparcialidad que adornan al congreso.

1.º

Contribucion general.

1.º

3.º La miseria pública, la esterilidad de las cosechas padecida en los últimos años, el ínfimo precio, la falta de circulacion de los granos, y la escasez de numerario son los obstáculos que se oponen en algunas provincias á la efectiva y rápida cobranza de la contribucion general.

2.º

4. Lo son igualmente el hallarse cargado el tributo sobre todas las utilidades confundiéndolas con los capitales, la ignorancia, la costumbre á otra especie de contribuciones, y la mala fe de los que no omiten medios de desacreditar el nuevo orden.

5. El intendente de Aragon, en oficio de 19 de enero, apoyándose sobre datos irrecusables, asegura que el entorpecimiento que experimenta la contribucion nace de no haberse verificado la deseada division de partidos, ni el establecimiento en ellos de jueces de primera instancia que sujeten la autoridad de los alcaldes constitucionales. Estos, como al paso que ejercen la jurisdiccion ordinaria, recaudan la contribucion, se creen autorizados para disponer de ella á su arbitrio, y para complacer á sus amigos con la blandura en el cobro.

6. A esto se agrega la falta de puntualidad en dar los ayuntamientos salientes cuentas á los entrantes; el que mudándose estos cada año, rara vez protegen los nuevos la cobranza del último tercio que debe hacer el alcalde anterior, y el desaire que sufren los comisionados de la intendencia por la preponderancia de las justicias locales.

7. La contribucion general, aunque rebajada en el día á la mitad de la cuota del año anterior, descansa sobre las mismas bases que esta. Los antiguos ajustes ó encabezamientos en unas provincias, el equivalente de las rentas provinciales en otras, en todas las declaraciones de los contribuyentes falsas ó diminutas; y sobre to-

do, la falta de noticias estadísticas, producen desigualdades que impiden el bien, no obstante de no exceder en el día de un 5 por 100 el gravámen del impuesto directo sobre las ganancias líquidas.

6.º

8. El cobro sufre estorbos considerables que retardando sus ingresos en el erario, aumentan los agobios del gobierno. La contribucion no puede disminuirse mas; en el sistema de la recaudacion no cabe mayor sencillez; á pesar de ello, los resultados no corresponden á las esperanzas del congreso; y burlado el ministerio en la realizacion de las sumas que este le designa, ve desatendidas las obligaciones, á cuyo pago debe responder.

6.º

9. Si las reglas del repartimiento de la contribucion exigen reforma; si la falta de un censo de riqueza, falta que las Cortes han procurado suplir con las últimas noticias pedidas á los pueblos (apéndice n.º 3), opone un obstáculo invencible á nuestros deseos; y si el logro de estos exige tiempo y una combinacion de circunstancias que no es dado obtener de pronto; otros inconvenientes de no difícil remedio para las Cortes, embarazan la recaudacion, influyendo en el mal.

10. En la memoria que tuve el honor de leerlas en los días 13 y 14 de julio próximo, manifesté ya los grandes obstáculos que en mi dictámen ofrecía el sistema actual de la contribución: y convencido por la experiencia, no puedo menos de reproducir lo que entonces dije. Siempre que se forme una masa de toda la riqueza agrícola é industrial para imponer sobre ella la contribucion, y que la cobranza se fie á la acción popular de los ayuntamientos, sufrirá embarazos, sin que la actividad ni el celo mas esmerado sean capaces de hacerlos desaparecer.

11. En el corto espacio de los tres meses que han mediado desde que las Córtes decretaron la contribucion actual, se han presentado dificultades de trascendencia. Hecho el repartimiento por las oficinas de hacienda, y comunicado á las diputaciones para su aprobacion, se halló que estas en algunas provincias habian concluido sus sesiones; que en otras las habian diferido; y que la mayor parte exigian datos que no existen ni es posible adquirir: de donde resultó un involuntario é invencible entorpecimiento en la primera y acaso mas importante de las operaciones que deben preceder al establecimiento del tributo; y del cual se derivan naturalmente otros en la postergacion de las fechas de los pagos, que llenan de afliccion á los encargados de satisfacer las obligaciones del estado, y las cuales siendo diarias y perentorias, no admiten espera.

12. A pesar de las mas vivas diligencias, del estudio particular de las juntas, de los gastos hechos, y de las mas vigorosas providencias acordadas por el ministerio desde el año 1818 para obtener una estadística, si no exacta, algun tanto aproximada á la verdad que le sirviera de base para la contribucion, los resultados han sido absolutamente nulos hasta aqui, y solo han ofrecido quejas y documentos tristes del odio con que los pueblos miran la operacion mas interesante á ellos mismos, y de la cual debe resultarles el beneficio de una reparticion de los tributos proporcionada á la fuerza del que los ha de satisfacer.

13. La costumbre en que han estado los pueblos de sacar de los puestos públicos parte del pago de la cuota de la contribucion general, hizo á algunos acudir al gobierno en solicitud de su subsistencia, pidiéndole que derogase la orden que habia dado para su cesacion, apoyando la instancia sobre la imposibilidad de satisfacer la contribucion, sin este arbitrio que califican de insensible. El ministerio se fundó para resistirlo en los inconvenientes políticos y económicos que ocasionaría un sistema de contribucion opuesto al general adoptado por el congreso:

en la injusticia que envuelve, por ser un verdadero estanco y monopolio: en la desigualdad de que adolece, porque grava al pobre con utilidad del rico: en los inconvenientes á que da lugar, y que son bien conocidos de los que no ignoren los manejos de los pueblos chicos; y sobre todo, en que no adoptándose generalmente, resultaría que en un pueblo habría un plan de contribuciones diferente del de otros, y que no apareceria la unidad que debe guardar el plan tributario que las Cortes han proclamado.

2.

Tabaco.

14. El recargo de cuatro reales en libra señalado por derechos sobre el que se introduzca en la península, siendo como es excesivo, cotejado con el precio natural del género, facilita el fraude, y opone un obstáculo á la realizacion de las justas ideas del congreso de favorecer el comercio con utilidad del erario.

15. En la aplicacion del decreto de las Cortes de 6 de agosto próximo, relativo á la minoracion de penas señaladas contra los defraudadores del tabaco, se han promovido dos dudas, cuya decision corresponde á las Cortes, y á las cuales se comunican con el dictámen previo de la direccion y del consejo de estado.

1.^a

Si dicha modificación comprende á los extranjeros.

2.^a

Si es aplicable á los géneros y efectos prohibidos á comercio por las leyes de aduanas.

16. El gobierno, aunque se adhiere en la primera al dictámen particular de don Martin de Garay, que escluye de la gracia á los extranjeros, no puede menos de conocer que en el día no tiene lugar por haber desaparecido el estanco: debiendo resolverse por la afirmativa en la segunda parte, por ser mas conforme al espíritu de libertad de las nuevas leyes, que la exclusiva que apoya el consejo.

3.^a

Sal.

17. La dirección de hacienda ha encontrado la dificultad de si los pueblos deberán disfrutar los beneficios dispensados por las Córtes en orden al pago de atrasos de contribuciones por los que procedieren de este ramo. El contador general no dá dictámen, detenido por

la consideracion de los gastos que causan á la hacienda pública la elaboracion y portes de la sal, y ser un artículo de los que permanecen estancados; pero la decidida inclinacion del congreso á dulcificar cuanto sea dable el rigor de los tributos, y la imperiosa necesidad de resarcir á los españoles las inhumanas vejaciones que les ocasionaba el sistema hasta aquí observado en el manejo de esta renta; deciden al ministerio á proponerle se digne extender á los atrasos indicados las influencias benignas de sus decretos.

4.º

Recaudacion.

18. Varios y de fatal influencia son los estorbos que se enueñan para conducir con rapidez esta parte preciosa de la administracion pública; sin la cual el erario padece escaseces que dejan desatendidas las obligaciones que sobre él descansan: siendo ademas invencibles á la autoridad del gobierno, porque en mucha parte diman de las leyes, ó de la inteligencia que les dan los funcionarios independientes de la hacienda.

19. La falta de jurisdiccion coactiva que en materias económicas y sobre los empleados ejercian hasta aquí los intendentes, hace nula su autoridad para el cobro de los fondos públicos; complica en trámites judiciales por su naturaleza largos y dispendiosos la realizacion de

los débitos; y paraliza los ingresos de la contribucion, cuyo cobro debe ser rápido y efectivo á las épocas establecidas. Los deudores de mala fé, que por desgracia suelen ser los á quienes persigue la hacienda, acuden á los juzgados ordinarios: y estos prescindiendo de la calidad de líquidos que acompaña á los débitos de las contribuciones, promueven litigios y destruyen de un golpe las disposiciones económicas y de puro gobierno de los intendentes con daño del erario.

20. El ministerio tiene á la vista varios expedientes promovidos en las provincias de Granada, Cuenca, Cartajena, Valencia, Cataluña, Mancha, Extremadura, Bilbao y Madrid, en los cuales aparece condenada la hacienda pública sin haber sido oida, al pago de grandes sumas: embargada alguna tesorería por auto de un juez de primera instancia, para asegurar el pago de un crédito atrasado: reintegrados en sus destinos dependientes quebrados en el manejo de los caudales públicos: nombrados por dichos jueces sin intervencion del Rey, fiscales, escribanos y alguaciles para el juzgado de las rentas: absueltos algunos empleados suspensos sin obligarles á restituir los alcances que contra sí tenían; y finalmente ha llegado el abuso de las facultades de aquellos magistrados hasta el extremo de haberse mandado un escribano á reconocer un buque á su arribada al puerto y autorizado la visita de los géneros.

21. Estos hechos al paso que embarazan el curso de

la recaudacion que debe ser tan veloz como la sucesion de las necesidades que se han de cubrir con sus resultados, deprimen á los intendentes reduciendo su poder al débil recurso de solicitar y persuadir: instrumentos á la verdad impotentes para contrarrestar la resistencia del contribuyente, siempre fecundo en medios para hallar efugios al sacrificio de su fortuna.

22. Es preciso conocer que la depresion que ha sufrido la autoridad de los gefes económicos de las provincias, es la causa principal del entorpecimiento que padece la parte administrativa de las rentas y contribuciones. Ni los pueblos, ni los empleados miran las órdenes de los intendentes con el respeto que antes, porque los ven sin facultad coactiva para corregir las faltas, y porque al reconocer su impotencia deducen que con la inmovilidad y el prescindimiento, con respuestas evasivas y subterfugios, los primeros contribuyentes logran detener el pago de las contribuciones ó conservar en su poder los segundos el importe de lo exigido á los ciudadanos obedientes.

23. No intento con esto restablecer odiosos privilegios que puedan comprometer la libertad individual sabia y nunca bien agradecidamente asegurada en nuestra Constitucion con la independencia del poder judicial; sino manifestar al congreso que la concentracion de los negocios contenciosos de hacienda en los jueces de primera instancia, ha causado males al erario influyen-

do en la lentitud de las cobranzas, habiendo quedado el ramo económico desvalido sin proteccion ni apoyo, que haga respetar sus intereses. ¿Qué eficacia puede prometerse el gobierno de los jueces locales para promover y asegurar el pago puntual de los tributos, cuando los negocios de su dotacion ordinaria les roban todo el tiempo?

24. Mientras los intendentes se vean privados de una autoridad no opresiva ni atropelladora sino enérgica y justa que se ocupe en hacer observar las leyes de hacienda, sus facultades quedarán reducidas á un nombre vano, y el tesoro sufrirá los fatales efectos en la falta de ingresos. ¿Y á qué vendrá á reducirse nuestro erario si respecto á las obligaciones precuniarias contraídas ácia el estado se sigue el mismo orden judicial que en los debates que el interés individual suscita entre los ciudadanos?

25. Por mas celo é ilustracion que les caracterize, no es posible que los intendentes consigan imprimir la actividad necesaria á la recaudacion, mientras se encuentren reducidos á una autoridad exortatoria; ni es dado esperar que se establezca una severa disciplina en los empleados, mientras no sepan que el fallo de los delitos y defectos que cometieren en el ejercicio de sus funciones, corresponde á los gefes inmediatos.

26. La administracion de la hacienda reclama una gran pureza, aplicacion al trabajo y esmero de parte de

parte de los sujetos á cuyas manos se halla confiada; ¿cómo responderan los intendentes del buen porte y desempeño de estos sin autoridad sobre ellos? La falta de una arma tan poderosa los espone á que los malos y los débiles burlen su vigilancia guareciéndose con el recurso á los jueces ordinarios contra sus providencias.

27. La inmediata intervencion de los ayuntamientos en la cobranza de las contribuciones opone otro obstáculo para que se realice con exactitud y presteza. La movilidad anual de estos cuerpos municipales les hace mirar como pasajero un encargo por su índole odioso : la falta de interés les inspira cierta indiferencia para el cobro, mortífera para el erario ; y las relaciones de parentesco, de amistad y otras entre los mandantes y los mandados , les obliga á no ser rígidos en la exaccion. Pretender otra cosa es no conocer el corazon humano, é intentar esfuerzos contrarios á la naturaleza.

5.º

Corte de cuentas.

28. Las Cortes al prevenir por su decreto de 9 de noviembre que solo se satisficieran las obligaciones corrientes del presente año económico, con el producto de las rentas y contribuciones señaladas en el presupuesto, cargando al crédito público el importe de los créditos vencidos en 30 de junio de 1820, han sancionado tá-

citamente un corte de cuentas poco favorable al crédito, y de ruinosas consecuencias á los acreedores. Los hechos mas notables ocurridos en la ejecucion de aquella providencia, cuya resolucion no ha estado al alcance del gobierno, descubren sus inconvenientes provocando una decision que concilie en lo posible los intereses del erario y de los particulares, con la buena fe propia del sistema que hoy nos dirige.

29. Los empleados acreedores á los sueldos que tienen vencidos y no satisfechos por falta de fondos en el erario, las viudas por sus pensiones, y los militares por sus vestuarios pendientes de contratas anteriores al año económico, añaden el desconsuelo de no verlos satisfechos por tesorería á la memoria de sus privaciones antiguas: miran en la certificacion contra el crédito público un papel incapaz de socorrer sus necesidades, y lloran sus desgracias.

30. ¿Y los que habian recibido libramientos sobre las cajas, no satisfechos por la penuria de estas, como recibirán el desengaño de su nulidad nacida del corte de las cuentas? ¿Y qué diremos de los dueños de caudales depositados en las arcas públicas? En la lista núm. 1.º que acompaña al decreto de 9 de noviembre último, se fijan los *depósitos* como deuda que gana interés, y en este concepto se aparta el pago de tesorería y se encarga al crédito público; determinacion que envuelve un gravamen con aumento de la deuda, en el hecho de re-

conocer interés en capitales que por su constitucion no debian producirlos.

31. El depositario sea su condicion la que fuere, está obligado á respetar lo que se puso bajo su custodia, y debe estar pronto á la entrega siempre que parte legítima, y legítimamente se la exija. De estos principios, deducidos de la esencia de la obligacion del depositario, contraída de hecho y de derecho en el momento en que la reconoce, se deducen consecuencias de que no puedo desentenderme.

32. La traslacion de los depósitos al crédito público, se opone á la voluntad de los depositarios espresada al tiempo de realizar aquellos, consignándolos en tales y tales manos ó establecimientos: y si favorece muy poco á los gobiernos absolutos, reclama de los representativos, pronta reparacion, siempre que descuidos involuntarios ó máximas equivocadas hicieren adoptarlas aun que momentáneamente. La traslacion de los depósitos del modo que se ha dispuesto, ofende la propiedad: porque el dueño no puede hacer libre uso de ellos, y la ataca tanto mas cuanto el gobierno constitucional tiene por objeto principalísimo proteger aquel, y los demas derechos de los ciudadanos. Los interesados acostumbrados á ver desaparecer como el humo las promesas mas solemnes, y á sufrir la escandalosa impudencia con que en otras épocas se ha dispuesto de la propiedad agena contra la voluntad espresa de sus dueños, temen, re-

*

celan, desconfian, y creen que los acuerdos tomados con la mas buena fe y la mejor intencion, son medios evasivos para llevar adelante el antiguo sistema de entretener y alimentar infructíferas esperanzas: creen que incorporada en la deuda pública la suma de los depósitos, se declara que estos han de seguir la suerte de aquella, cuya estincion total es obra de muchos cuidados, de muchos aciertos, y de mucho tiempo.

33. Estas consideraciones tienen en inquietud á los interesados segun el modo con que muchos de ellos se esplican; y no parece que la política, aun prescindiendo de la justicia, permita dejar correr tales ansiedades de parte del público, que no gradúa la bondad de las leyes por principios generales, sino por el bien ó el mal que recibe de ellas.

6.º

Cuenta y razon.

34. Apesar de que los nuevos reglamentos publicados sobre la cuenta y razon del estado facilitan su giro, haciendo efectiva la unidad del sistema y reuniendo en un punto todas las operaciones, la falta de enlace de las contadurías de provincia con las generales, y de sujecion de los gastos de las rentas al exámen fiscal de las contadurías, son los dos únicos obstáculos fáciles de re-

mediar, que se han presentado hasta aquí á la observacion de los inteligentes en el ramo.

7.º

Crédito público.

35. La junta nacional encargada de la direccion de tan importantísimo ramo dió parte á S. M. con fecha de 1.º del corriente de que en fuerza de sus eficaces providencias para la enagenacion de las fincas nacionales se había verificado hasta ahora en la cantidad de 14.589.067 rs. y 21 mrs. en las provincias comprendidas en un estado que dirigió, habiendo ascendido las tasaciones á 5.837.877 y 12.

36. Indicó además que faltaban postores á las posesiones de maestrazgos, y de la estinguida inquisicion: que se advertía cierta frialdad en los licitadores que entorpecía los benéficos resultados de las ventas, y concluyó observando que siendo el valor á metálico de las ya enagenadas de 5.837.877 rs.: el de las subastas hechas asciende á 14.589.067 en créditos; y perdiendo estos en las transacciones mercantiles 81 por 100, las fincas se daban por menos de las dos terceras partes de su verdadero precio.

37. A representacion de las autoridades de Galicia, se ha postergado la venta de algunas fincas eclesiásti-

cas de las aplicadas al crédito público, por bien de la paz, haciendo una capitulación temporal con los errores populares por razones de política, la cual debe acomodarse á las circunstancias.

38. No se han entregado aun créditos nuevos á los interesados en la deuda sin interés, como parece lo reclama la necesidad de poner en circulacion activa sus valores, y lo exige la política; porque se opone á ello un error literal del art. 5.º del decreto, sin que el gobierno se hubiese creído autorizado para removerle, tributando á las decisiones de las Cortes este homenaje material de respeto. El artículo dice, "que los documentos de la deuda se han de presentar á la junta del crédito público, para que se reconozcan, *ó espidiéndoseles nuevos documentos.*" Aunque el contesto mismo descubre que la partícula *ó* se halla de mas, y que la idea del congreso conocidamente es que se cambien los antiguos documentos por los *nuevos*, continuará entorpecida la operacion hasta que aquel designare su voluntad.

39. Finalmente, la junta nacional descubre todas las dificultades y estorbos que ha encontrado en el giro material de sus operaciones, en el informe que con fecha de 17 de febrero dirigió á S. M., y acompaña para noticia del congreso.

Providencias acordadas por el gobierno para simplificar y ordenar el sistema de la hacienda pública.

40. No será posible conocer los afanes del gobierno en esta parte, si no se fija la atención sobre el estado en que se halló la hacienda pública el día 9 de julio de 1820 (primero de las Cortes últimas), sobre la situación del erario, y sobre el plazo que el congreso ha dado al ministerio para llevar á efecto sus mas importantes deliberaciones.

41. La penuria de fondos ha sido estremada, nacida de las consecuencias del anterior sistema, de la debilidad inseparable de un gobierno que marchó mucho tiempo sin el apoyo de la representacion nacional: de las intrigas sordas de los enemigos de la libertad: de las oscilaciones consiguientes á las mudanzas; y del despego que naturalmente ocasiona en los viejos empleados el miedo de perder en el cambio sus antiguas conveniencias.

42. Al mismo tiempo que el gobierno luchaba con las urgencias y con las dificultades de hacerlas desaparecer, halló descuidos notables en la administración, abusos en la recaudacion, y atrasos en la cuenta y razon: y se encontró tan desprovisto de medios, como que ni siquiera halló libros ni asientos que le dieran á conocer

las cualidades de los empleados; y esto al mismo tiempo que tenia que acomodar al espíritu sencillo de la Constitucion el antiguo plan de hacienda que le cedia el lugar. En una palabra, el ministerio tuvo que destruir el sistema anterior, establecer el nuevo, organizar todas las oficinas, buscando en los antiguos empleados, los que le parecieron mas apropósito; formar ordenanzas y reglamentos para todos los ramos, repartir las contribuciones decretadas por las Córtes, impulsar la cobranza, cubrir las obligaciones, plantear las reformas, sostener el crédito público dentro y fuera de la nacion; y todo esto se debia dar concluido el 1.º de enero de 1821 cuando las Córtes espedian sus últimos decretos en 9 de noviembre.

43. De tanta y tan grave trascendencia ha sido el empeño del ministerio, desde el memorable dia en que jurando el Rey la Constitucion, fue necesario acomodar el orden de la hacienda pública á las bases de la ley fundamental, y al nuevo espíritu de simplificacion y orden.

44. Para corresponder á las públicas esperanzas se dió principio al establecimiento del nuevo sistema descargando la secretaría de estado y del despacho de hacienda de cuantos pormenores se pudieron apartar de ella sin dañar á la formalidad del despacho de los negocios, el cual se metodizó bajo unas reglas tales que facilitando el despacho de los asuntos, me proporcionó la dulce satisfaccion de haber anunciado á S. M. el dia

1.º de enero del presente año quedar la secretaría sin atraso en fines del anterior.

45. La dirección general de hacienda que es el brazo derecho del ministerio recibió un reglamento particular que señala la marcha de sus multiplicadas operaciones: se formaron las ordenanzas de intendentes, de la contaduría mayor, de las contadurías generales de valores y distribucion y de tesorería general: habiéndose organizado esta dependencia bajo un pie de claridad, exactitud y orden jamás conocido: y formándose instrucciones particulares para las tesorerías subalternas de provincia, para los resguardos, para el manejo de las aduanas, para la regalia de aposento, y las penas de cámara.

46. Reducidas á una sola en cada provincia las diferentes contadurías y administraciones generales de rentas que habia en el marzo de 1820, restablecidas las de partido á la planta del año de 1808 y organizado el resguardo militar, se formaron los reglamentos de empleados y de sueldos que acompaño en el número 14 de los apéndices, de los cuales aparece que ascendiendo hasta aqui el número de empleados en las rentas dependientes de la dirección que sufrieron reforma, sin contar los de loterías y las decimales, á 12.300; y el de sus sueldos á 45.272.215: en lo sucesivo el primero será de 8.758; y el segundo de 32.443.180, resultando en el nuevo sistema respecto al antiguo una disminu-



ción de 3.550 hombres y de sueldos 12.828.035.

47. Debo advertir á las Córtes que en la provision de las plazas de las oficinas arregladas bajo el nuevo orden, se ha atendido á los empleados efectivos que parecieron mas á propósito, segun los informes de los gefes: se echó mano de cesantes, y ademas se dió ocupacion á 308 militares, á saber:

En las aduanas.....	98
En los resguardos.....	150
En tesorerías y depositarias.....	25
En otros ramos.....	35
	<hr/>
	308

Resultando en el dia 2.806 militares empleados en el total de los 8.913 que se ocupan en todos los ramos que dependen de la direccion.

PUNTO TERCERO.

Estado de la hacienda pública de España, deducido del valor aproximado de las contribuciones, rentas y gastos, déficit que resulta, y de los medios que será preciso adoptar para cubrirle.

1. Este es el punto que debe llamar imperiosa y exclusivamente la atención del congreso. Partiendo del irrecusable principio *de que las naciones se pierden por la hacienda*, ¿qué objeto mas grande ni mas importante que conocer la situación de esta parte esencialísima del gobierno; el valor de los recursos destinados al pago de las obligaciones públicas; la magnitud de estas; y la consecuencia terrible que se deriva de la comparacion de ambas partidas? Dediquémonos á su exámen, seguros de que haciéndolo, empleamos nuestras tareas en el negocio mas grave, y de cuyo buen resultado pende el bien de la amada patria.

1.º

Crédito público.

2. Y empezando por este precioso artículo, que debemos mirar como la base del sistema de hacienda, cuán agradable será para mí anunciar á los dignos represen-

*

tantes de la nación, que á pesar de los obstáculos que han ofrecido las funestas consecuencias de los males pasados, la incertidumbre natural que inspira toda mudanza en el sistema político, y la guerra sangrienta, aunque sorda y mezquina, de las pasiones de los enemigos del nuevo orden, el crédito español ha mejorado dentro y fuera de la península en los últimos once meses, época memorable del imperio de la Constitución, según lo demuestra la siguiente nota:

<u>Efectos públicos.</u>	Pérdida que sufrieron en fe- brero de 1820 en su reduccion á dinero.	Idem que su- fren en el día.
Vales comunes.....	80 p $\frac{0}{100}$	74.
No consolidados.....	86.....	74 $\frac{1}{2}$.
Intereses de vales.....	96 p $\frac{0}{100}$	80 $\frac{1}{2}$.
Certificaciones del tesoro.....	sin curso..	81 $\frac{1}{4}$ p
Acciones de Banco.....	<div>Id. y su va- lor en me- tálico 160 rs.....</div>	500 rs.
Idem del préstamo de España en		
Holanda.....	32.....	58 $\frac{3}{4}$.

3. Las obligaciones del préstamo negociado el año

de 1820 con las casas de Laffite, Ardouin y compañía en París, ganan en esta plaza $77\frac{1}{4}$: y las negociaciones de giro por arbitrio que la tesorería general se vió precisada á ejecutar en estos últimos meses, en medio de las penurias que la rodearon, de los ataques dados por las maquinaciones de los enemigos del sistema, y de la suavidad de carácter del gobierno, pusieron en movimiento en el espacio de seis meses, ciento treinta y tres millones, cuatrocientos cincuenta y dos mil, ciento noventa y cinco reales; y aunque la ansiedad con que se hicieron dichas operaciones, debió haber producido enormes quebrantos, el resultado final ha desmentido los recelos, como lo acredita la cuenta que aquella oficina puso en mis manos.

Quebranto sufrido en las negociaciones de	
los seis últimos meses del año de 1820.	378.569 15
Se bajan por beneficio en algunas letras...	316.930 19
	<hr/>
Líquido quebranto.....	61.638 30
	<hr/>

Que no llega al $\frac{1}{20}$ por 100: al paso que en las épocas anteriores en medio de la tranquilidad y de los recursos de que se valía un gobierno absoluto, la pérdida en igual clase de operaciones fue

En el año de 1817 de.....	1.066.404	$3\frac{1}{2}$
1818.....	908.317	$26\frac{1}{2}$
1819.....	1.667.632	8

Datos que manifiestan el estado del crédito de la tesorería, sino tan ventajoso como apetecen los amantes de la patria, mejor que el que pudiera esperarse de la crítica posición en que nos hallamos.

2.^a*Gastos públicos.*

4. ¿Nos limitaremos como se ha hecho hasta ahora á valuar el coste monetario de las obligaciones puramente civiles de la nacion? Esta conducta no presentará el verdadero cuadro de las atenciones públicas que debe ofrecerse al congreso, ni se conformará con las ideas que ha descubierto esta sábia corporacion en sus últimas discusiones. Por ello se me permitirá ampliar los presupuestos, escediendo los límites que me habia fijado en la memoria que tuve el honor de leer á las Cortes en la anterior legislatura.

CLASE 1.^a*De los gastos del clero.*

5. Desde el momento en que el artí-

culo 12, de la Constitucion ha decidido "que sea perpetuamente la religion católica, apostólica romana la de la nacion española, debiendo esta protegerla por leyes sabias y justas, y prohibir el ejercicio de cualquiera otra," la nacion se ha obligado á mantener á sus ministros; y la subsistencia decorosa de estos, debe reputarse como una carga de los individuos de la sociedad concurriendo á sostenerla con sus haberes: por esta razon la comprendo en la nomenclatura de los gastos públicos, cuyo puntual pago debe llamar la superior atencion de las Córtes.

El coste de la respetable clase eclesiástica de España, segun el proyecto de arreglo del clero, formado por la comision del congreso, y presentado á su deliberacion, contando con las atenciones piadosas que van unidas á ella, ascenderá segun mi cálculo á..... 340.000.000

CLASE 2.^a

Real casa,

6. Los gastos de esta clase deberán

aumentarse, siempre que las Cortes accedieren á las solicitudes instauradas por la señora princesa de Luca y á las indicaciones hechas en el punto primero de esta memoria, hasta la suma de..... 47.000.000

CLASE 3.^a*Ministerio de estado.*

7. No habiéndose recibido aun el presupuesto de esta clase, me veo en la precision de graduarle por el del año anterior en..... 12.000.000

CLASE 4.^a*Ministerio de la gobernacion de la península.*

8. Secretaría del despacho.....	1.300.300
Gastos del gobierno político y económico de la península.....	11.217.746
Idem de la instruccion pública	2.503.157
Idem del fomento de la agricultura, artes y comercio.....	2.929.673
Idem de beneficencia y salud pública.....	10.800.540

Idem de correos, canales y caminos..... 39.968.739

Suma..... 68.720.155

CLASE 5ª

Ministerio de la gobernacion de ultramar.

9. Secretaría del despacho..... 1.668.500

Archivos..... 31.000

Suma..... 1.699.500

CLASE 6ª

Ministerio de gracia y justicia.

10. No ha remitido el presupuesto: por
cuya razon le regularemos por el año an-
terior en..... 11.000.000

CLASE 7ª

Ministerio de hacienda.

11. Secretaría de estado..... 1.792.107

Tesorería general.....	4.549.675	18
Contadurías generales.....	3.661.592	
Várias oficinas.....	492.276	
Sueldos de empleados efectivos en rentas.....	46.636.794	30
Ydem de los cesantes.....	39.723.893	000
Intereses de la deuda estrangera.....	36.000.000	
Pensiones y otros gastos.....	23.208.107	22
Suma.....	156.034.442	18

CLASE 8.^a*Ministerio de la guerra.*

12. Fuerza auxiliar.....	101.640.944	
Fuerza activa.....	201.884.527	
Fuerza pasiva.....	57.744.484	
Aumento por el que debe recibir el ejército.....	16.753.899	
Baja por descuentos.....	9.853.947	
Suma.....	367.169.907	

CLASE 9.ª

Ministerio de marina.

13. Coste de todos los cuerpos y ramos de la armada nacional en Europa, reparo de los edificios de los arsenales, carenas de dos navios y una fragata, conservación de los buques desarmados y manutencion de los armados. 79.273.630

Valores de las rentas y contribuciones del estado.

14. Aunque el tiempo que ha mediado desde que las Cortes del año de 1820 concluyeron sus sesiones hasta el día, es demasiadamente corto para poder presentar resultados efectivos de las providencias acordadas, muchas de las cuales acaban de llevarse á ejecución; sin embargo, los estados que el gobierno posee y las noticias que le ofrece el despacho diario de los negocios le ponen en disposición de apreciar las sumas con que deberemos contar para cubrir el importe de los gastos públicos en el inmediato año económico.

15. Es preciso no adormecernos con la lisonjera perspectiva de una liberalidad excesiva en materia de contribuciones y de tributos : renunciando á la idea filantrópica y laudable de llevar muy adelante la popularidad en la materia. Las naciones tienen que satisfacer gastos precisos cuyo pago no admite espera : para lograrlo necesitan fondos proporcionados á estas imprescindibles obligaciones ; y no pueden obtenerlos sino á costa de contribuciones cuyos valores las igualen : es preciso derramarlas en sumas equivalentes ; recaudarlas con esmero , y emplear en ello la entereza y el celo sin contemplaciones. Una conducta opuesta adulando al contribuyente, ocasiona penurias y escaseces las cuales esponen al estado á convulsiones funestas.

16. El congreso me disimulará si impelido por la fuerza irresistible del convencimiento y por el conflicto en que diariamente me pone la sensible precision de hacer frente á las necesidades del erario ; me atrevo á decir con la franqueza que sus bondades me inspiran , que la liberalidad de los decretos últimos habiendo hecho desaparecer rentas enteras , y disminuido considerablemente los valores de las existentes , ocasionan vacíos considerables en la hacienda difíciles de suplir ; y que si la alegría y el aplauso acompañan á las decisiones que derribando antiguos impuestos consuelan á los súbditos con la imagen agradable de la absoluta libertad , los apuros pecuniarios que seguidamente les acompañan , atra-

sando los pagos de los acreedores promueven disgustos y murmuraciones, que borrando las halagüeñas impresiones del placer causado por los alivios, solo dejan ver las faltas.

17. Desde el día 1.º de marzo se consideran perdidos mas de cuarenta millones por la renta del tabaco : el sistema prohibitivo de las aduanas estrechando el círculo de nuestros mercados, limita la concurrencia de los géneros, da impulso al contrabando, y rebaja el producto de los derechos en mas de un tercio de la suma calculada : el nuevo y justo plan de la renta de la sal disminuye sus valores y las discusiones sobre los diezmos enseñando á unos lo que ignoraban, alentando á los instruidos, y animando á otros para resistir el pago ocasionan al tesoro un deficit de mas de cincuenta millones. ¿Y tantas diminuciones se suplirán con la unica contribucion? ¿Nos creemos autorizados para aumentar el peso de esta carga? Y si las circunstancias lo reusaren, ¿cómo proporcionaremos al tesoro los caudales para que responda á las obligaciones que sobre él descansan?

18. Si la rápida inspeccion de los desfalcos que los efectos de las nuevas leyes han causado ya en el rendimiento de las rentas públicas, presenta un resultado tan desventajoso, el examen detenido de cada una nos le ofrecerá mayor. Entremos en él para aproximarnos á apreciar nuestra situacion en esta parte, á fin de que una vez conocida pueda la sabiduria del congreso acordar las pro-

videncias conducentes al logro del noble fin de sus deseos.

19. Del valor aproximado que tendrán las contribuciones y rentas públicas señaladas al erario por el decreto de las Cortes de 6 de noviembre de 1820.

Contribuciones directas.

Valor que se calcula podrán tener

Valor designado por las Cortes.

20. Subsidio del clero.

Las Cortes le fijaron en..... 15.000.000

Las novedades indicadas en

el congreso sobre los medios

de dotar al clero, de los cua-

les hablaremos luego, me lle-

van a borrar de la lista de los

productos ordinarios de la ha-

cienda este artículo.

21. Rentas decimales.

Bajo este nombre se com-

prenden el noveno, el escusado

y las tercias, cuyo valor se re-

guló en..... 30.000.000

Y el cual desaparecerá por

la razón indicada en el párrafo

anterior.

Pertenecen además á esta
elase, como ramos agregados
al tesoro por decretos particu-
lares, la tercera parte pensio-
nable de las mitras, regulada
por las Cortes en..... 8.000.000

Los beneficios eclesiásticos
dobles y las temporalidades de
los eclesiásticos espatriados.

Los resultados tristes de las
diligencias hechas con la ma-
yor actividad para el cobro de
estos ramos de la hacienda, y
el depender sus productos de los
diezmos me obligan á regu-
larlas por de ningún valor.

22. Lanzas..... 000.000.0

Valor que no debe admitir..... 000.000.0

rebaja, mientras subsista esta

4.000.000 contribucion 4.000.000

57.000.000

23. *Regalia de aposento en Madrid.*

Las Cortes la aprecian en..... 500.000

000.000.3

Los directores de hacienda con presencia de la facultad que el congreso ha dado para redimir esta carga con créditos consolidados, dice que "se puede esperar que los valores de esta renta vengán á ser nulos;" mas en el ínterin los estimarémos en la cantidad actual.

500.000

24. *Contribucion sobre los sueldos de los empleados.*

6.000.000 Valor segun las Cortes..... 6.000.000

10.500.000 Suma..... 63.00.000

000.000.4

Contribuciones indirectas.

000.000.57

Aduanas.

25. En el decreto de las

Córtes que señala los presupuestos de las rentas y gastos del estado se fijó el valor de este precioso ramo de hacienda

600.000.000 en..... 80.000.000

26. Aunque el sistema económico sancionado por el congreso en materia de aduanas hace concebir fundadas esperanzas de que con el tiempo las hará muy lucrativas para el erario, la introduccion de géneros extranjeros hecha en la península, y especialmente en las provincias Vascongadas, tan excesiva, que segun las noticias cubrirá los consumos de un año: la falta de circulacion del dinero, consecuencia necesaria de la parálisis que experimenta el comercio, y el número considerable de prohibiciones las cuales reducen á un término pequeño los cambios, obligan á creer con fundamento que el producto de las aduanas sufrirá una baja por 60.000.000 lo menos de una cuarta parte.

27. *Tabaco y sal.*

Las Cortes fijaron el valor
de estos ramos en..... 70.000.000

Pero el benéfico decreto que
deja en libertad el tráfico del
tabaco con el pago de derechos,
y la imposibilidad de que el
gobierno saque de la venta en
sus tiendas utilidades conocidas,
porque ha de manejar la ope-
racion por manos frias é indi-
ferentes, que precisamente im-
pedirán los efectos provechosos
de la concurrencia con los de-
mas mercaderes: obligan á ha-
cer las observaciones siguientes.

28. El consumo actual del
tabaco habano se regula en
246.100 ll. y en 4.161.521 ll.
el de Virginia y Brasil: el im-
puesto de 4 rs. sobre cada una
establecido por el congreso ren-
dirá 17.632.084 rs.

Este tributo es de corta en-
tidad respecto al tabaco haba-

no que cuesta al gobierno 40 rs. y exorbitante en el del Brasil y Virginia que sale á 3, es decir, que en el primero asciende á 10 y en los últimos á 133 y $\frac{1}{2}$ por 100: recargo capaz de provocar la codicia mas dormida y de animar la osadía de los contrabandistas hasta un punto imposible de calcularse. ¿Dictará la prudencia que se aumente el impuesto en la primera especie? Las consideraciones que merece un fruto de nuestro suelo, resisten la ejecución: así como la necesidad de apartar los alicientes del contrabando obliga á rebajarles sobre el extranjero. En este concepto y con presencia del aumento que recibirá el número de los consumidores legítimos del tabaco, y de lo que podrá rendir el comercio que con él mantenga el gobierno, no será muy aventurado calcular sus valores

20.000.000 en

*

29. El consumo general de la sal el año de 1820, segun un estado que se tiene á la vista, fue en 1.641.896 fanegas, las cuales vendidas al pie de fábrica á 20 rs., y rebajados los gastos de fabricacion dejarán su valor igual á.....

24.628.440

30. *Indulto cuadragesimal.*

Debe computarse su valor por el que señalaron las Córtes.....

1.500.000

1.500.000

31. *Bula de la santa cruzada.*

No hay razon para que este ramo sufra alteracion des-ventajosa en los productos que le fijó el congreso en.....

16.000.000

16.000.000

32. *Loterías.*

Lejos de haber razon para rebajar el valor que las Córtes les fijaron podemos esperar al-

000.000.00

gun aumento con la reforma que
el congreso se ha reservado ha-
cer en este ramo en vista de
el espediente de visita que se

10.000.000 acompañe..... 10.000.000

33. *Papel sellado.*

Las Cortes graduaron esta
renta en..... 16.000.000

Haciendo en ella las mo-
dificaciones que tuve el honor
de indicar al congreso en el
año anterior, y rectificando la
tarifa de las letras de cambio,

24.000.000 podrá pasar su valor de

34. *Imprenta nacional.*

Las Cortes calcularon que
rindiese al tesoro público..... 1.000.000

Pero la contestacion del di-
rector del establecimiento, y
los datos en que la ha apoya-
do, nos convence de que ape-
nas bastan sus rendimientos pa-
ra satisfacer sus gastos: debien-

do por consecuencia borrar-
se de la lista de los artículos
productivos.

35. Correos. 10.000.000

Las Córtes aplicaron al te-
soro público su valor igual á.... 10.000.000

Pero los datos reunidos en el
ministerio de hacienda mani-
fiestan la inexactitud del cál-
culo.

Segun los estados que acom-
pañan con el núm. 16, bajan-
do de el producto íntegro de
los correos y portazgos sus car-
gas ordinarias, solo queda un
sobrante igual á 8 millones, ó
á cero, si se han de satisfacer
con él los doce que las Córtes
han designado para la repara-
cion y construccion de caminos
y canales, motivo que nos obli-
ga á reputar esta renta nula
para el erario.

36.º Ramos diversos y extraor-
dinarios.

Bajo este título compren-
do el valor de las penas de cá-
mara, de los rezagos de las
antiguas contribuciones, dona-
tivos, intereses de vales y uti-
lidades del giro en tesorería, y
20.000.000 su importe le graduo en

37. *Resúmen.*

*Segun el estado
antecedente.*

*Segun el cálculo
de las Córtes.*

Valor de las contribuciones di-	
40.500.000	rectas..... 63.500.000
176.128.440	De las indirectas..... 204.500.000
183.628.440	Total..... 268.000.000

38.º De donde es visto, que en
las rentas ordinarias hay una baja
de valores para el año próximo igual
á..... 84.371.560

Trayendo á un punto lo que viene
dicho, tenemos que el importe total

de los gastos públicos , sin contar el	
clero , asciende á.....	742.897.634 23
El de las rentas ordinarias á.....	183.371.560

Y el déficit á.....	559.526.074
---------------------	-------------

§.

De los medios que convendrá adoptar para cubrir la diferencia que resulta entre el cargo y la data del tesoro público.

39. Es tan difícil la solución del problema que se presenta al congreso , que solo impelido por la fuerza del deber que me impone el destino que ejerzo , osaré hablar en la materia. Si tanto en las Cortes extraordinarias de Cádiz , siendo secretario interino de hacienda , como en las ordinarias de 1814 en clase de diputado , y en las de 1820 , descubrí la santa timidez que me inspiró la precisión de indicar recursos capaces de responder á las obligaciones del erario ; las lecciones de la experiencia del corriente año , y la imagen terrible de la disminución de los valores de las rentas me hacen estremecer al considerarme constituido en la dura necesidad de indicar sacrificios al pueblo. Sin embargo contando con la bondad del congreso , me aventuraré á presentarle mis ideas.

40. El clero español se ha conducido hasta aquí de un modo tan aislado en orden á los medios de su subsistencia que ha constituido un estado independiente dentro de la nacion. El importe de sus rentas y propiedades cubierto para los profanos con el velo del misterio apenas fue conocido de los encargados del gobierno sino por los efectos, digamoslo así, mas chocantes de su magnitud.

41. Siglos han pasado sin que se tuviera otra idea de esta parte de la hacienda pública, sino la de que eran inmensos los recursos del clero; pingües y abundantes sus rentas. La fuerza de las necesidades del erario dando valor al ministerio le obligó á echar mano de aquellos fondos: y al fin aunque incompletamente ha llegado á tener algun conocimiento de la riqueza eclesiástica encerrada en sus arcas impenetrables.

42. Tengo, señores, fundamentos y datos para creer que el valor de los diezmos eclesiásticos de la península cobrados segun las reglas de su instituto pasa de 600.000.000..... 600.000.000

El de las fincas rústicas y urbanas que posee el clero, aun habida consideracion á las que se le han enagenado, rendirán anualmente por la parte mas baja..... 200.000.000

Total..... 800.000.000

Que supera á las rentas del estado en..... 406.871.560

43. Nada mas conforme á lo que dicta la conveniencia pública, que el que las Cortes fijen para la manutencion del clero y del culto una contribucion por ahora reducida á la mitad del diezmo cuya exaccion se deje á cargo de los eclesiásticos como la tienen en el día, intervinidos por las diputaciones provinciales: incorporando al estado desde luego las fincas rústicas y urbanas, y demas de las iglesias catedrales, colegiatas, santuarios y monasterios aun existentes, para indemnizar con ellas á los poseedores legos por los diezmos que deben perder: aplicando el resto al tesoro público para que haciendo sobre ellas operaciones de giro pueda responder de las sucesivas necesidades sin gravamen del pueblo industrial.

2.º

44. La situacion económica de la península no permite estender la cuota de la contribucion directa á toda la suma necesaria para llenar el deficit que resulta entre las obligaciones civiles y las rentas ordinarias del estado. Los efectos desastrosos de la guerra de seis años, y las consecuencias del sistema político y económico adoptado en pos de las calamidades de esta época de sangre; han destruido la agricultura, debilitado la industria y paralizado el comercio; resultando de todo la miseria de la cual no han podido aun sacar á los españoles las regene-

radores providencias del congreso: porque para lograrlo es preciso tiempo y tranquilidad.

45. Por otra parte el hecho de situarse la dotacion del clero sobre el diezmo, que es una contribucion directa territorial, obliga á dulcificar todo lo posible el rigor de la contribucion civil, porque siendo aquella un obstáculo para la realizacion de ésta, cuanto mas grave sea la última tanto mas difícil sino imposible, será su cobro.

46. Movidó de estas razones para mí poderosas, y de las observaciones hechas en mi anterior memoria, me parece preciso dividir la contribucion en territorial, industrial y sobre las casas, para facilitar el repartimiento y la exactitud del pago.

47. Ya que el pueblo vá á disfrutar una ventaja tan conocida en el diezmo sobre las que las nuevas leyes le dispensan en otras materias, no parecerá excesivo fijar la contribucion directa territorial en doscientos millones de reales.

48. Pero señores, de nada servirá señalar esta suma sino se procuran hacer efectivos sus ingresos en el erario; apartando los obstáculos que puedan oponer las cabildosidades y la mala fe. Dos autoridades en las provincias opuestas por su instituto y naturaleza, se hallan encargadas del reparto y recaudacion: la de los intendentes débil, estrangera, sin apoyo ni facultades, mal mirada por la índole de su oficio y de las operaciones de que se halló

*

encargada en las épocas anteriores; y la de las diputaciones y ayuntamientos que deben distribuir y exigir el tributo; nueva hija del sistema constitucional, que obra en su propio terreno, fuerte por la confianza que le dispensa el pueblo, llena de conexiones, y animada de la gloriosa ambición que distingue á los gobiernos populares: siendo juez y parte en la materia y con una irresistible inclinación á escaparse de la órbita que la ley le ha fijado.

49. Caracteres tan opuestos producen choques entre las dos indicadas potencias; sucediendo con ellas lo que con dos cuerpos, grande el uno, y débil el otro, que se encuentran en direcciones opuestas.

50. No se crea que el entorpecimiento en la distribución y cobranza de la contribucion dimana en el presente año de la dificultad de reunir datos estadísticos para señalar á los pueblos y á los individuos sus cupos respectivos; sino de que los gefes económicos tímidos por el influjo de las diputaciones, marchan con miedo, y se sobresaltan á vista de estas, cuyo poder les aterra. El gobierno tiene á la vista varios expedientes de los cuales aparece que á solicitud de los intendentes, se ha visto precisado S. M. á estimular el celo de las diputaciones para que aprobaran los repartimientos de la contribucion, en lo cual no se puede esperar que caminen con rapidez, porque los elementos de que se componen los arrastran á impedir en cuanto puedan las exacciones por la natural

inclinacion de consolar al pueblo que las ha nombrado.

51. Una prueba de esta verdad se ofrece especialmente en las provincias de Valencia, Sevilla, Cataluña y Murcia, en donde al paso que se observa un atraso considerable en el pago, se ve á las diputaciones clamar por socorros pecuniarios, temer disgustos, echar mano de los productos de otras rentas, impedir el giro de las letras que espide la tesorería mayor, y todo con el pretesto de cubrir la falta de ingresos; cuando la exacta recaudacion de las contribuciones pende de los ayuntamientos.

52. Estos, como que no estan ligados á la hacienda por los vínculos del interés, resisten comprometerse con sus conciudadanos, y no pueden abandonar sus ocupaciones para presentarse en la cabeza de partido á demandar el pago. De aqui resulta, que los malos contribuyentes descansan á la sombra de la impunidad, por no ser dado á los ayuntamientos seguir por sí ó por apoderado un litigio largo y costoso; ni siguiéndolo hasta la ejecucion, se pueden encargar con viveza de la administracion y venta de los bienes embargados.

53. En vano pretenden los intendentes que se les indiquen los medios de que deban valerse para apremiar á los ayuntamientos y contribuyentes: porque el gobierno no puede dirigirlos en asunto tan importante, por no tener la hacienda legislación particular para el caso; y la general, lejos de favorecer la recaudacion pronta, auto-

riza en cierto modo la morosidad con la lentitud de las fórmulas.

54. Ya que los artículos 320 y 321 de la Constitución impiden que las dos importantes operaciones del reparto y cobro de la contribucion se separen del pueblo, confiándolas á empleados públicos, que dependiendo directamente del gobierno, reciban de este el impulso, la ley constitucional no resistirá:

1.º

Que los intendentes, por sí, ó por medio de sus subdelegados, hagan pasar á los pueblos, á los ocho días de vencido el plazo de la contribucion, sujetos de su confianza, que confrontando los libros cobratorios de los ayuntamientos con los de la intendencia, averigüen la causa de no haberse realizado el pago, y promuevan su inmediata realizacion:

2.º

Que en el caso de que no se hubiese verificado por parte de los contribuyentes, lo hagan ejecutar sin demora, procediendo ejecutivamente contra el alcalde y recaudador, si el atraso dimanare de detener estos en su poder lo cobrado:

3.º

Que debe darse á los intendentes una autoridad su-

perior en la provincia para proceder como jueces y ejecutores á la cobranza exacta de lo que se debiere á la hacienda por esta parte, con inhibicion de los jueces de primera instancia, prohibiendo los juicios de conciliacion que no pueden tener lugar en el asunto.

4.º

Que á los sujetos á quienes nombraren los intendentes para el efecto indicado en el núm. 1.º, se les asista con las dietas correspondientes por el tiempo que emplearen, pagadas á costa del alcalde y ayuntamiento, como encargados y responsables de la cobranza puntual de los tributarios.

5.º Que se formen leyes claras y precisas que determinen la pena en que deban incurrir los contribuyentes que faltaren al deber del pago, y las autoridades municipales que por morosidad ó culpa retrasasen el cobro de los productos y la entrega en tesorería.

6.º El congreso decidirá, si el respeto á los errores populares, y la necesidad de ir desengañando á muchos pueblos de las falsas ideas que de la contribucion directa les hacen formar los interesados en los viejos desórdenes puede, como pretenden algunos, permitir que faltando al plan económico adoptado por las Cortes, se conceda

á los pueblos que lo desearan, manifestando su opinion en concejo abierto, el establecimiento de puestos públicos arrendables, aplicando al pago de la cuota de la contribucion sus rendimientos, y los de otros arbitrios que no fueren contrarios al sistema fundamental de la hacienda: siempre que merecieren la aprobacion de la diputacion provincial.

De la contribucion industrial.

1.º
56. Demostrada al congreso la insuficiencia de los impuestos actuales para cubrir las obligaciones corrientes del estado, y lo perjudicial y peligroso que sería aumentar en mayor cantidad que la que dejó indicada el impuesto territorial, y siendo muy poco susceptibles de mejoras que ofrezcan aumentos considerables de productos las demas rentas y arbitrios que el gobierno tiene á su disposicion para atender á las cargas públicas, se echa de ver la necesidad de crear nuevos impuestos, pues de lo contrario, la nave del estado zozobra con el bien precioso de la libertad que hemos adquirido. En vano los declamadores y los enemigos disfrazados del orden constitucional procurarán apartarnos de esta idea con pinturas exageradas del abatimiento de la nacion, porque á todos se contesta diciendo: "sin gobierno no hay patria;

y el gobierno no puede existir sin los medios necesarios á su conservacion. Por otra parte, no es su intencion aumentar la suma total de las contribuciones, en mas cantidad de la que fue en otros tiempos, ni llevarla á mayor grado del que permitan las fuerzas actuales de la nacion; su objeto se dirige á simplificar y ordenar un sistema de impuestos análogo á la ilustracion del siglo, que proporcionalmente grave sobre todas las clases del estado, y que baste á cubrir sus atenciones.»

— 57. Sentados estos principios se propone hoy á la deliberacion de las Cortes : 1.º el establecimiento de una contribucion industrial, sobre las bases que se manifestarán : y 2.º un impuesto llamado de *hipoteca*. Trataremos de ambos por su orden.

58. No faltará quien al oir hablar de la Contribucion industrial diga que este impuesto planteado por el gobierno intruso en la guerra de la usurpacion con otro nombre, sobre no haber sido tan productivo como se prometieron sus autores, ocasionó tan enormes vejámenes á las clases pobres industriosas que á pesar de las rebajas que se hicieron en las primeras tarifas obligó á centenares de individuos á abandonar sus respectivas profesiones para eximirse de su rigor y de las persecuciones que les acarrea la falta de pago ó la insolvencia : de consiguiente, pensar de nuevo en él será una temeridad. No juzgarán así los que calculando el valor de las circunstancias y con

conocimiento de los hechos de aquel tiempo discurren en la materia.

59. Otro y muy diverso del de aquella fatal época es el estado presente de las cosas. Entre un gobierno eminentemente nacional y legítimo, y otro arbitrario y despótico, como resultado forzoso de la usurpacion y del dolo, no existe punto de comparacion, ni política, ni moralmente hablando. En el primero la conveniencia pública es el objeto ácia el cual se dirijen todos los conatos; nada se determina sino despues de haber pesado con escrupulosidad las ventajas ó inconvenientes de lo que se manda, y si el suceso alguna vez no corresponde á los deseos, hay disposicion y voluntad pronta para reparar el daño que se ocasiona. En el segundo: el saqueo del pacífico ciudadano; la dilapidacion de la fortuna pública, la opresion, la dureza y los vejámenes de toda especie son los caracteres con que marca todos sus actos una *tiranía militar*, llamada gobierno por el mas torpe abuso de la palabra.

60. Tenemos presentes los espedientes que se instruyeron en tiempo del intruso para el establecimiento del derecho de *patente*; y este examen no solo nos ha instruido de lo que se practicó entonces, sino tambien y principalmente del carácter de la administracion de este ramo y del modo con que los funcionarios públicos ejecutaron las resoluciones de su gobierno.

61. No es de este lugar hacer la censura de lo uno, ni de

lo otro, y bastará decir que el resultado fue el que debía esperarse. La heroica resistencia que el noble é indomable orgullo español opuso constantemente al invasor, era muy poderoso para frustrar las miras y desconcertar los planes administrativos mejor combinados de un gobierno que intentaba consolidarse contra la voluntad de la nacion.

62. Hago estos recuerdos dolorosos porque tratándose de establecer una contribucion que en otro tiempo se hizo odiosa por las circunstancias y por el modo, es absolutamente indispensable combatir prevenções, que si no se han pronunciado todavía en el cuerpo legislativo, podrán anunciarse en el giro de la discusion que ha de preceder al establecimiento de la ley, si el congreso la admite.

63. El establecimiento del *derecho industrial* si ha de realizarse con alguna perfeccion, supone necesariamente una *estadística industrial*, que ni tenemos, ni tal vez se ha pensado en formar, á no dar este nombre al mal trazado empadronamiento de nuestras poblaciones.

64. Querer obtenerla en poco tiempo y con la extensión y exactitud que llegará á tener cuando la operacion se haya repetido el competente número de veces, y practicado minuciosas investigaciones para rectificarla, es una quimera; porque no es dado á ningun gobierno, por sabio y diligente que sea, vencer de pronto los obs-

riculos y resistencias que oponen el hábito, la preocupacion y el interes mal entendido.

65. Todo cuanto por de pronto se puede hacer, será diminuto é inexacto; pero habremos de contentarnos con ponernos en el buen camino, y no equivocar los medios, para que á su debido tiempo se pueda dar á operacion tan vasta y complicada, el competente grado de exactitud, de orden y sencillez.

66. Conozco que la ilustracion del cuerpo legislativo reputará tal vez este nuevo impuesto incompatible con el sistema actual de la contribucion directa territorial; porque del modo que se halla establecida, sujeta á ella á todos los individuos, cualquiera que sea la industria que egerzan, si no son habitantes de las capitales y puertos habilitados, en los cuales suple por la contribucion directa el derecho de puertas. Sin embargo, queda dicho ya, que la contribucion directa debe dividirse en territorial é industrial. Aquella afectará á la industria agricultora; y el impuesto industrial á todas las demas industrias y profesiones, sea cual fuere el lugar en que la egerzan los habitantes; porque de lo contrario, en vez de orden introduciríamos la confusion, y lejos de simplificar el sistema de impuestos, lo complicaríamos con elementos heterogéneos que se combinan muy mal entre sí.

67. Inferese de todo, que el avaloramiento de los establecimientos industriales, y de las utilidades que deja el ejercicio de cada industria, para cargar á cada indivi-

duo con arreglo á ellos el cupo de la contribucion directa en las poblaciones agrícolas, y en las capitales y puertos habilitados, por equivalente del derecho de puertas, mandado formar en la legislatura anterior, aunque facilita datos para la redaccion de la *estadística industrial*, no conducen por ahora, ni de ellos se necesita forzosamente para empezar á establecer la contribucion de que tratamos. Serán indispensables mas adelante, es decir, cuando metodizada la contribucion, desembarazada de trabas, y mas perfeccionada nuestra industria, podamos dar á este pingüe impuesto la estension de que es susceptible. Para esre caso podrá recargase la contribucion industrial con *derechos proporcionales, adicionales ó de accrecion*, y como entonces se han de asignar á cada industria ó profesion, segun las utilidades presumibles que rindan, y estas se calculan; porque no hay otro mas seguro medio, por la magnitud de los establecimientos industriales, talleres, número de operarios, cantidad de la elaboracion, valor de los productos en cada lugar, precio de arriendo de las locaciones que se ocupen &c. &c., es claro que para hacer con justicia y exactitud el espresado cálculo de las utilidades respectivas de cada industria ó ejercicio, segun el grado de prosperidad ó decadencia de los individuos, se necesitan las noticias de que hicimos mencion; ó lo que es igual, no puede recargarse el impuesto industrial con derechos adicionales, sin que antes preceda la redaccion de la *estadística industrial*.

68. Pero no tratándose ahora de establecer la contribucion segun el pie á que podrá y deberá llegar, por sernos muy conocida la situacion económica de la península, y la necesidad de gravar lo menos posible á las clases productoras, para que puedan levantarse del doloroso abutimiento en que las han puesto dos siglos de desórdenes, y diez de ignorancia: bastará por de pronto, y para nuestro objeto, conocer numéricamente todos los ramos y profesiones industriales de la península, y los individuos que en ellas se ocupan; pues sin descender á la averiguacion del provecho que cada una deja, se pueden formar las correspondientes tarifas, y señalar á cada industria, ejercicio ó grangería lo que prudencialmente se calcule deba pagar por contribucion industrial. Operacion que no dará margen á quejas fundadas, á reclamaciones ó agravios, si se asignan cantidades módicas, como es nuestra intencion.

69. El gobierno intruso graduó en 50.211.300 rs. la suma total que podría producir en la península el impuesto de que tratamos; deduciendo de ella una décima parte por valores no cobrables por insolvencia de los contribuyentes: la duodécima por pérdidas de poblacion; y un dos por ciento de recaudacion, redujo la cantidad á cuarenta millones líquidos.

70. Este cálculo se apoya sobre datos de ninguna confianza: adolece de inexactitudes notables: y no puede darnos idea ni aun aproximada de los valores que desde

luego deberá producir el impuesto. El gobierno de José solo tuvo á la vista el defectuosísimo censo de poblacion del año 1797, el cual debia hacerle caer en *graves inexactitudes*; porque no habiéndose rectificado por alguno de los medios generalmente conocidos; ninguno de los errores que comprende la clasificacion de la poblacion de España que acompaña al mencionado censo de 97, el cálculo envuelve por necesaria consecuencia todos los defectos de los datos sobre que se formó.

71. No puede dar una idea aproximada de lo que deba producir ahora el impuesto: 1.º por haberse dividido en solo cinco clases todas las poblaciones de España: escala muy pequeña y que debia ocasionar como ocasionó demasiado gravamen á unos pueblos, y esceseivo beneficio á los mas ricos con detrimento de la contribucion: 2.º porque se clasificaron por el *rango político* y no por la poblacion, que es el verdadero barómetro de la riqueza. Importa poco que un lugar se llame villa, ciudad, cabeza de partido ó capital, si por su poblacion y riqueza es inferior en recursos á otro que lleva el nombre de pueblo: 3.º porque desde el año 1797 hasta el dia la industria ha tenido aumentos considerables: hecho de que no duda nadie que conozca el estado económico industrial de España en ambas épocas: 4.º porque en la clasificacion que hizo el gobierno intruso de las poblaciones colocándolas en 1.ª 2.ª 3.ª &c. clase para asignarlas el impuesto, fijó en la primera á Madrid asign-

nando la cuota mayor á cada industria respectiva : error que á no estar consignado en los decretos del intruso de 19 de noviembre de 1810, y de 10 de diciembre de 1811 no podria creerse. Por que ¿cuál fué ni antes, ni en aquel tiempo, ni ahora la importancia comercial é industrial de Madrid comparada con la de Barcelona, Cádiz, Bilbao, Málaga, Coruña &c. para señalar dos mil reales á un comerciante de la capital, y mil y seiscientos reales al de igual clase en las mas opulentas plazas de comercio de la península? La estension del giro, la magnitud de los capitales, la cuantía de los provechos de los comerciantes en grande de las plazas marítimas ¿se pueden comparar con los de un comerciante pasivo del interior con lonja abierta ó cerrada, ó con las de un almacenista de cacao y azucares? y ¿cuando se redujo la contribucion con este indebido beneficio en favor de comerciantes mucho mas ricos, generalmente hablando que los de la capital? Si habia razon para que el comerciante de Madrid pagase dos mil reales, mayor la habia para que contribuyese con igual ó superior cantidad el de Barcelona, Cádiz, Málaga, Bilbao &c. y no los mil seiscientos reales que se les señaló.

72. Otras observaciones pudieran hacerse para demostrar que de los malos resultados que produjo *el impuesto industrial* en la época de que se trata, no debe deducirse una consecuencia contraria ó poco favorable á la que hoy se propone: porque aquellos fueron hijos de las

circunstancias ó efecto de las falsas medidas que se adoptaron para su establecimiento.

73. La contribucion industrial está reconocida por los mejores economistas como uno de los impuestos menos gravosos y perjudiciales : porque ni ataca á la agricultura, ni influye de un modo contrario á su prosperidad : se acomoda á las facultades de los contribuyentes, se templa por medio de los derechos *adicionales* ó *proporcionales* con que se recarga ó disminuye segun es el grado de prosperidad ó decadencia del contribuyente : la recaudacion se puede hacer tan suave como se quiera, exigiéndose el pago por trimestres : no afecta al capital sino á los beneficios que esta ha producido ; y finalmente no entorpece al progreso de los pequeños talleres ó establecimientos industriales, dejando en favor de los consumidores toda la latitud deseable para la concurrencia.

74. Es constante que el buen éxito de las operaciones administrativas no tanto pende de la oportunidad con que se proyectan como del acierto en las medidas preliminares con que se preparan. No basta idear un sistema, es preciso prever los obstáculos y la resistencia que pueden oponersele para buscar los medios de su ejecucion ; de lo contrario la administracion será forzosamente lenta.

75. Para llenar este importante y primer objeto pudieran adoptarse las reglas siguientes.

1.^a

Que todas las profesiones, artes y oficios que son las industrias sujetas al impuesto se asociasen en corporaciones, colegios ó gremios en todas las poblaciones de la península é islas adyacentes.

2.^a

Que en los empadronamientos que se formen en cada pueblo con distincion de oficios, artes, profesiones, ó industrias se espresé la clase en que cada individuo ejerce su profesion respectiva; si es maestro, oficial ó aprendiz; ó si es amo, compañero, dependiente, mancebo ó gefe de establecimiento suyo, ó de propiedad ajena.

3.^a

Que para inscribirse en una ó más profesiones en cualquiera clase, no se exija en el individuo circunstancia alguna preliminar de aptitud ni de examen, aprobacion &c. pues en la creacion de estos gremios, colegios ó corporaciones, solo se propone el gobierno dos objetos: 1.º conocer el número de los individuos de cada profesion,

y 2.º valerse de ellas para asegurar con el menor gravamen posible la exacta y pronta recaudacion del impuesto, facilitando el que las clasificaciones se hagan con toda la justicia é imparcialidad posibles. Ya se entiende que respecto á ciertas profesiones como las de la medicina, farmacéutica, arquitectura y otras, son indispensables títulos ó licencias legales para poderlas ejercer; pues como tan delicadas é importantes á la sociedad no puede permitirse su ejercicio, sino á los que hubieren acreditado legalmente su aptitud.

76. Estas primeras disposiciones no deben mirarse, como medidas puramente fiscales para establecer la contribucion, sino como las bases fundamentales de una policía industrial protectora de las artes, necesaria á sus progresos y perfeccion, útil á los individuos que las profesan, y al estado en general y sin la cual es imposible formar la estadística industrial de modo que merezca confianza.

Bases orgánicas.

77. La administracion del impuesto industrial es por su naturaleza y objeto tan vasta y complicada, que exige para su manejo una direccion particular. Como si se recarga mucho ó se calcula mal este impuesto, puede perjudicar á la perfeccion de la industria; de aqui la necesidad de caminar siempre con cuidado sobre la marcha que llevan todos los ramos de ella para conocer cuales y

*

por qué causas permanecen estacionarios ó retrogradan, qué obstáculos entorpecen su desarrollo, y de qué modo los afecta el impuesto. Sin estas consideraciones, y sin un conocimiento exacto de las artes é industrias que convenga preferentemente proteger, se podrá hacer producir mucho al impuesto, pero con incalculable perjuicio de la prosperidad nacional; y aunque el primer objeto de las contribuciones sea el de proporcionar al gobierno los medios de mantener el estado, no puede prescindirse de un estudio constante, de una continua observacion sobre el efecto que producen aquellos impuestos que mas inmediatamente atacan las fuentes de la riqueza pública para disminuir ó neutralizar el mal hasta el punto que sea dado conseguir; y esto no se logra facilmente, cuando la atencion de los agentes intermedios tiene que ocuparse en muchos objetos.

78. Por otra parte, la exaccion y administracion del impuesto industrial requiere operaciones prolijas y mecánicas, como la formacion de los certificados ó documentos con sello que los autorice &c., y los cuales deben expedirse por un establecimiento central para impedir falsificaciones y fraudes.

79. Todas estas consideraciones me llevan á proponer: 1.º que se erija una direccion central compuesta de un gefe director general, un secretario, diez oficiales, seis escribientes, y tres mozos que son indispensables para el desempeño de los trabajos.

80. 2.º Un administrador general en cada provincia para que cuide de la recaudacion, haga las gestiones correspondientes con los ayuntamientos, y mantenga la correspondencia con la direccion central. Estas administraciones tendrán su seccion de contabilidad, los administradores estarán al tanto por ciento, y sus inmediatos dependientes á salario del administrador; pero los empleados en la seccion de contabilidad, aunque igualmente dependientes de aquel gefe, serán á sueldo del gobierno y se echará mano forzosamente de los cesantes que existan.

81. 3.º Los administradores principales tendran comisionados en los partidos al tanto por ciento, y á su cuenta y riesgo.

Presupuesto del coste de la direccion.

Sueldo anual.

Un director general con.....	60.000
Un secretario con.....	25.000
Un oficial 1.º con.....	20.000
Un id. 2.º con.....	18.000
Un id. 3.º con.....	16.000
Un id. 4.º con.....	14.000
Un id. 5.º con.....	12.000
Un id. 6.º con.....	11.000
Un id. 7.º con.....	10.000

Un id. 8.º con.....	9.000
Un id. 9.º con.....	8.000
Un id. 10.º con.....	7.000

Escribientes.

Un 1.º con.....	6.000
Un 2.º con.....	6.000
Un 3.º con.....	5.500
Un 4.º con.....	5.500
Un 5.º con.....	5.000
Un 6.º con.....	5.000

Porteros.

Un 1.º con.....	4.500
Un 2.º con.....	4.500

Mozos para sellar.

Dos á 4.000 rs. cada uno.....	8.000
-------------------------------	-------

Total..... 260.000

82. El gobierno intruso hizo subir este presupuesto sin el sueldo del director general, con solas diez y seis plazas, á doscientos sesenta y nueve mil reales.

83. El presupuesto actual aunque comprende veinte y dos plazas, inclusa la de director, que se juzgan absolutamente necesarias para las tres secciones de secretaría, contabilidad y sello, atendiendo á lo vasto y complicado del ramo, importa nueve mil reales menos: cuya cantidad unida al sueldo que se asignaria al director nos descubre que el presupuesto formado por el gobierno francés excederia de setenta á ochenta mil reales al presente.

84. Pasaré ya á esponer al congreso el proyecto de decreto que convendrá expedir para el establecimiento de la contribucion.

Artículo 1.º

La contribucion industrial se arreglará y percibirá en la península é islas adyacentes conforme á las disposiciones del presente decreto.

Artículo 2.º

El derecho de cada título se exigirá en los terminos que designan las adjuntas tarifas.

Artículo 3.º

En la península é islas adyacentes ningun individuo nacional ó extranjero podrá egercer arte, oficio, industria ó profesion de las comprendidas en las tarifas sin te-

ner el título respectivo y haber satisfecho los derechos que á él correspondan.

Artículo 4.º

Ninguna persona de las obligadas á tener título, podrá introducir demanda, ni celebrar contrato de ninguna especie, ni alegar escepcion ó defensa judicial en asuntos relativos á su profesion ó industria, si carece de aquel. Lo hecho en contra de esta disposicion será de ningun valor, y los jueces y escribanos serán responsables de su inobservancia.

Artículo 5.º

El título será personal y solo servirá al que le obtenga; pero en las compañías de comercio, ó de cualquier género de industria, ya se autoricen las operaciones del giro con una firma ó con dos, pagará la sociedad ó compañía doble derecho al que señale la tarifa para su trato ó grangeria.

Artículo 6.º

El título no se podrá vender, permutar ni ceder á otra persona; pues solo podrá servir á aquella en cuyo nombre se haya estendido.

Artículo 17.º

El que despues de haber tomado un título emprend-
da algun arte, industria ó profesion de clase superior á
la de su oficio, deberá tomar el de la nueva clase á que
corresponde, pagando el esceso ó diferencia de uno á
otro.

Artículo 18.º

El que ejerza dos ó mas profesiones, siendo bajo un
mismo techo, es decir, en una sola localidad, no estará
obligado á sacar mas que un título; pero deberá pagar
el de mas alto derecho, segun las industrias en que se
ocupare.

Artículo 19.º

Si un individuo ó sociedad tuviere en diferentes pue-
blos establecimientos industriales de cualquiera especie ó
denominacion que sea, sacará en cada uno el título res-
pectivo, pagando en él lo que corresponda segun la clase
de industria, y la de la poblacion en que se ejerza.

Artículo 20.º

El título de un pueblo de clase inferior servirá para
otro de superior, pagando la diferencia del derecho; del

mismo modo que previene el art. 7.º para el que pasa á ejercer una industria de clase superior á aquella para la que sacó título.

Artículo 11.

El pago del derecho se ejecutará en cuatro plazos, ó por trimestres adelantados, á saber; en 1.º de octubre, 1.º de enero, 1.º de abril y 1.º de julio de cada año.

Artículo 12.

No se dará título para ménos de un semestre, ni para mas de un año; y si durante él, algun individuo quisiere mudar su domicilio á pueblo de clase superior, ó emprender otra industria de clase superior, sacará el correspondiente; abonándosele la cantidad que corresponda á los dias que faltan para cumplir el trimestre que va corriendo y ha satisfecho ya.

Artículo 13.

En el caso contrario de descender á clase inferior, con respecto á la industria ó pueblo de domicilio, al entender el nuevo título de clase inferior, por cualquiera de los dos respectos, ó por ámbos juntamente, se abonará al individuo la diferencia, teniendo como valor reci-

bido en cuenta, el esceso satisfecho en el que obtenia, al estenderle el nuevo de superior clase; prorratando si el cambio se verifica en el discurso del trimestre ya pagado.

Artículo 14.

No estan sujetos al derecho: 1.º los funcionarios públicos á sueldo de la nacion, por solo lo concerniente al ejercicio de sus funciones y sueldos que por ello disfrutaban. 2.º Los labradores, cultivadores y ganaderos solamente, por las ventas de las cosechas y frutos procedentes de las tierras que les pertenezcan ó labren, y por los ganados que crien. 3.º Los que estan á salario de otros, los jornaleros de cualquier clase, y todos los artesanos ú obreros que trabajan para y de cuenta de otro, si lo verifican en las casas, talleres ó tiendas de los que los emplean. 4.º Los pintores, grabadores y escultores considerados como artistas, y no traficando ni vendiendo mas que los productos ú obras artísticas de sus mismas manos. 5.º Los médicos, cirujanos, sangradores y boticarios empleados en los ejércitos y armada ú hospitales militares, por considerarse empleados públicos á sueldo de la nacion. 6.º Las matronas ó comadres de parir. 7.º Los maestros de postas por los catruages y caballerías que tengan para el servicio público y nacional. 8.º Los que carden ó hilan lana ó algodón por cuenta de los fabricantes, aunque practiquen dichas tareas en su pro-

*

plia casa, y no en las fábricas ó talleres para donde tra-
bajen. 9.º Los que vendan al pormenor y ambulante-
mente frutas, legumbres, huevos, leche, limonada, or-
chata ú otras bebidas y comestibles de menor importan-
cia, y los aguadores.

Artículo 15.

Todo el que ejerza públicamente alguna industria ó
profesion sujeta al impuesto industrial está obligado á
manifestar su título, siempre que sea requerido por cual-
quiera autoridad civil. Al que no le presente ó carezca
de él, se le embargarán y depositarán á su costa los
efectos que venda, si se le halla fuera de su domicilio ó
habitacion; y estando en ella se le obligará con apremio
á sacarle, y en uno y otro caso antes de levantar el
embargo de los efectos, pagará el contraventor por via
de multa, doble valor al del título que le corresponda;
y además las costas que haya ocasionado.

Artículo 16.

Si en el término de los quince días subsiguientes á
los designados en el art. 11, algun individuo no hubiere
satisfecho la cuota correspondiente al trimestre, se pro-
cederá irremisiblemente al embargo de aquella parte de
bienes que baste á llenar la cantidad en descubierto,

permaneciendo en depósito otros quince días más por vía de espera; y si cumplidos los treinta, no ha pagado, se venderán al momento en pública subasta, devolviendo el esceso al deudor, si produjese más la venta de los efectos.

Artículo 17.

Los ayuntamientos por sí ó en virtud de reclamación de los comisionados de los partidos ó administradores principales de provincia, compelerán á los morosos al pago por los medios que establece el artículo anterior; y si algun individuo se considerase agraviado, reputando su título de clase superior á la que le corresponda por haber sido mal clasificada la industria, arte ó profesion que ejerza (sin perjuicio de pagar de contado), acudirá con su queja al ayuntamiento, y este, oyendo á la junta económica del gremio ó corporacion en que esté inscrito el individuo, dirigirá la queja con su informe á la diputacion provincial, y de su fallo no habrá apelacion.

Si el reclamante está incorporado en varios gremios por ejercer dos ó mas industrias, se pedirá informe á la junta económica de aquella profesion sobre que verse la disputa, y en el caso de declararse haber sufrido perjuicio se indemnizará al agraviado en el pago inmediato.

Artículo 18.

Estará á cargo de los ayuntamientos la recaudacion

y distribución del derecho industrial, y al efecto los administradores principales de las provincias por medio de los comisionados de los partidos, les dirigirán los títulos correspondientes para que puedan distribuirlos con oportunidad.

Artículo 19.

Los individuos del gremio, colegio ó corporación de cada arte, oficio, industria ó profesión de las comprendidas en la tarifa, como sujetas al impuesto, elegirán de entre sí en cada pueblo el número de individuos que hayan de componer una junta que se llamará económica de la respectiva industria ó profesión; y ninguno podrá eximirse sin causa legalmente probada. El número de sus individuos no podrá ser menor de tres, ni mayor de nueve, y anualmente se renovarán dos terceras partes eligiendo otros del mismo gremio ó corporación.

Artículo 20.

Si por cualquier contratiempo no pudiese un individuo pagar los derechos de la clase á que corresponde y se viere obligado á descender á otra inferior, se lo concederá el intendente de la provincia previos los informes del ayuntamiento del pueblo (que habrá oído antes á la junta económica respectiva) y de la diputación provincial. El decreto del intendente irá siempre motivado, di-

rijiéndole á la direccion central para su conocimiento y aprobacion.

Artículo 21.

Los títulos se tomarán en todo el mes de junio de cada año; bajo la pena al que no lo verifique en dicho plazo, de pagar el duplo derecho asignado á su título.

Artículo 22.

Los que en el discurso del año empiecen á ejercer en cabeza propia algun arte, oficio ó profesion de las sujetas al impuesto, se inscribirán inmediatamente en el gremio, colegio ó corporacion á que deben pertenecer presentándose á las correspondientes juntas económicas, las cuales pasarán antes de las cuarenta y ocho horas aviso al ayuntamiento, y este los anotará sin demora en el padron respectivo.

El interesado al tomar el título, que será en el plazo forzoso de los ocho dias subsiguientes á su presentacion á la junta económica, satisfará íntegro y como adelantado el trimestre que vaya corriendo aunque esté para terminar.

Aclaraciones que deben acompañar al decreto para su mas perfecta inteligencia y fácil ejecucion.

81. No se reputarán obreros ó jornaleros por cuenta de otro, los que trabajaren en su casa para los fabricantes ó comerciantes en grueso ó por menor; ó para los particulares aunque aquellos no tengan tienda, almacén, casa de giro ó compañía de comercio; salvo los individuos que hilen ó carden en sus casas para los fabricantes, conforme á lo que establece el artículo 14 hablando de los esceptuados del impuesto. Las personas de que aquí se trata, deberán tener el título que corresponda á la respectiva industria, oficio, ó arte en que se ejercitaren, pero se les rebajará la cuarta parte del derecho por considerarse menores sus provechos.

82. Los que trafiquen, ó vendan ambulantemente cualquiera clase de objetos que no sean de los expresados en el artículo 14, deberán sacar el título que corresponde al género de industria de que provengan los efectos de su tráfico, pero con la rebaja de la cuarta parte del derecho asignado al expresado título. Y si son comestibles deberán

pagar, (con la misma rebaja de la cuarta parte) la clase de título que señala la tarifa para aquellos que en tienda, puesto ó cajon, se ejercitan en la misma industria.

3.^a

83. Por ahora, y mientras no se consolide y perfeccione la organización y administración del impuesto industrial, estarán exentos de él, además de las profesiones é individuos de que habla el citado artículo 14, todos aquellos que espresa y terminantemente no esten designados en las tarifas adjuntas. Con lo cual se evitan dudas, agravios, reclamaciones y entorpecimientos, que serian muy perjudiciales en el momento de establecerse una contribucion nueva entre nosotros: y complicada por su naturaleza.

4.^a

84. Toda persona que venda en tienda, almacén, puesto público, ó cajon, bien sea por su propia cuenta y como dueño, ó por la de otro como dependiente suyo, comisionado, agente, ó encargado, pagará por el título que corresponda á la clase de tienda ó cajon &c. con arreglo á la tarifa.

5.^a

85. Se reputan comerciantes en grueso ó por mayor

cualquiera que sea la especie de su comercio, todos aquellos individuos que hacen reventas de mercaderías ó efectos, bajo las envueltas que estan en uso y práctica para las primeras entradas en el comercio de los objetos comerciables.

6.

86. Se reputan fabricantes ó manufactureros todos los que convierten primeras materias en objetos de otra forma ó calidad, bien sea simple ó compuesta; salvo los que manipulan los frutos de sus propias cosechas.

Bases para la formacion de las tarifas.

Primera.

87. Se clasificarán las industrias por las utilidades presumibles de cada una, colocándolas en diez clases, reuniendo en cada una las artes, oficios é industrias del modo que presenta la tarifa que acompaña en el núm. 17 de los apéndices.

Segunda.

88. Se clasificarán las poblaciones por su vecindario, situacion geográfica é importancia mercantil, y no por su rango político, colocándolas en diez clases, y siguiendo el sistema que manifiesta la siguiente tabla.

1ª clase.

Desde 40.000 almas
arriba.

2ª clase.

Desde 35.000 hasta
40.000.

3ª clase.

Desde 30.000 hasta
35.000.

4ª clase.

Desde 25.000 hasta
30.000.

5ª clase.

Desde 20.000 hasta
25.000.

6ª clase.

Desde 15.000 hasta
20.000.

7ª clase.

Desde 10.000 hasta
15.000.

8ª clase.

Desde 5.000 hasta
10.000.

9ª clase.

Desde 500 hasta
5.000.

10ª clase.

No excediendo de 500
almas.*Tercera.*

89. Habrá una tarifa particular para que en la capital y en todas las plazas mercantiles con puertos al

*

océano, ó mediterráneo habilitados para el comercio de ultramar ó del extranjero, paguen el mismo derecho industrial, sea cual fuere su poblacion, las profesiones siguientes al tenor de la que se incluye en el número 17 de los apéndices.

Cuarta

90. Otra tarifa particular, pero con derechos mas bajos, rejirá en todas las ciudades, villas y lugares del reino cuya poblacion esceda de 40.000 almas, y con arreglo á ella pagarán el mismo derecho industrial varias de las profesiones de que queda hecha mencion en la anterior tarifa, y otras que espresa la que se incluye en el número 17 de los apéndices, para proporcionar el impuesto á las facultades de los contribuyentes que comprende; pues es incontestable que en las capitales de provincia aun cuando la poblacion esceda de 40.000 almas, y en los mercados terrestres ó ciudades comerciantes del interior, el comercio, tráfico, ó industria de cualquiera especie deja menos provechos por punto general, que en las plazas maritimas mercantiles.

91. Para apreciar el valor del impuesto tenemos que hacer uso de datos que hubieramos desechado, si la premura del tiempo y la precision de ofrecer el presupuesto general de los fondos públicos no nos obligaran á pasar por ellos. Operacion tan vasta como delicada reclamaba la

formacion de un censo exacto y bien clasificado. Pero esta no corresponde al ministerio de hacienda : y en tal conflicto nos aprovecharemos del censo de poblacion del año de 1797, del de la riqueza de 1799, y de las noticias recogidas de resultas del interrogatorio remitido á los intendentes por la junta de aranceles el año de 1816.

0092. De las luces que facilitan dichos documentos, combinados con el cálculo formado sobre el número de individuos que se ocupan en las artes y el comercio, y sobre el valor medio del impuesto regulado por la clasificacion de las poblaciones rebajados los exentos, se infiere que los rendimientos anuales de la contribucion industrial no escederán de..... 40.000.000

§.

De la contribucion sobre las casas.

93. Consideradas como fondo productivo deben sujetarse al pago de la contribucion directa; dulcificándola todo lo posible y derramándola sobre la renta, valuada por el alquiler en diez años, rebajada la cuarta parte por razon de huecos y reparos. Las casas de labranza, molinos, artefactos y fabricas no deben estar sujetas al impuesto.

94. Don Carlos Beramendi, don José Chone y don Ramon Viñon, en el precioso informe que dieron en Cá-

diz el año de 1812 á la *junta de medios* sobre las bases de la contribucion directa, estimaron el valor de los capitales de las casas de la península en..... 17.495.770.000 rs.

Regulando los alquileres al 2 por ciento importarán..... 349.915.400

Bajando la cuarta parte quedarán en..... 262.436.550

Y cobrando sobre este líquido, un 3 por 100 por contribucion ascendirá á..... 7.873.096

§.

Del derecho de hipoteca.

95. Asunto es este, señores, tan delicado que me abstendría de hablar de él, si la opinion del congreso no se hubiera pronunciado tan abiertamente contra la existencia de ciertas rentas, que siendo ruinosas por el método de su administracion, pudieron haberse suavizado hasta el punto de conciliar el interes del contribuyente con el del estado.

96. Al anunciar á las Cortes el nuevo tributo será bien advertir, que no se trata de establecerle sobre las

bases recibidas en otras naciones, por no avenirse con nuestra situacion actual. Consiguiente á los principios de dulzura y miramiento ácia el pueblo que caracterizan á un gobierno representativo, ofreceré á la sabiduría del congreso algunas observaciones conducentes para la acertada decision de un negocio tan espinoso.

97. El tributo de que se trata recae sobre las traslaciones de propiedad que se realicen en fuerza de contratos de venta ó de permuta; por donaciones ó sucesiones testamentarias ó abintestato: ó en virtud de particiones en las herencias directas ó colaterales; y por transacciones y actos públicos ó privados de toda especie, en que interviene mutacion de propiedad. Recae tambien sobre los actos judiciales de naturaleza civil, sobre la provision de empleos y condecoraciones, y finalmente sobre las operaciones mercantiles.

98. A nadie se le oculta que la naturaleza de este impuesto promete sumas considerables al erario, sin mas que dilatar los terribles límites de su influencia á todos los objetos de su comprehension. ¿Pero lo permitirán nuestras leyes? El espíritu benéfico de la Constitucion y el estado lastimoso de nuestros códigos ¿consentirán que el genio del rentista ejerza libremente su influjo en la materia, sin arruinar al estado? Examinemos la índole de la contribucion y sus efectos para deducir las bases, sobre las cuales podrá establecerse; consultando siempre nuestra situacion actual.

99. No cabe duda en que el citado impuesto pertenece á la clase de las contribuciones directas; y que es tanto mas gravoso, cuanto ataca el capital y no las rentas. De aquí resulta, 1.º que el importe mismo del tributo recarga el precio aparente de todo lo que se vende ó permuta sin aumentar su valor intrínseco: 2.º que perjudica al comprador, á quien se obliga á adelantar un capital mayor, disminuyendo las utilidades que deberá producirle; y 3.º que el valor efectivo de los bienes raíces sufre una baja proporcionada al importe de la contribucion que deben satisfacer en su traslación de unos á otros poseedores.

100. Siendo las fincas inmuebles las mas espuestas á litigios, resulta, que castigada la mayor parte de ellas con la contribucion directa territorial y decimal, se hallan sujetas á sufrir continuas exacciones en razon de los pleitos que se suscitan; de los cambios, permutas y ventas que se hicieren con ellas; ó de las herencias y particiones que las transmiten de unos á otros. Infiriendose de lo dicho, que siempre que los impuestos directos, como el de que se trata, fueren excesivos y mal combinados, entorpecerán la circulacion de los bienes, rebajando su valor con daño de la sociedad.

101. Cuando el impuesto recae sobre las transacciones mercantiles produce graves daños al comercio, por que sujeta sus operaciones á fórmulas molestas que enervan su accion. No se diga que en otros países, y aun en

la península se ha prescindido de estos perjuicios; porque debe ser muy distinta la conducta de un gobierno paternal como el que hoy nos dirige, de la que tiene el que no reconoce mas cotos que los de su voluntad. El absoluto solo busca dinero, prescindiendo de los medios de obtenerle, y el representativo á todas las humanas consideraciones prefiere la pública prosperidad, por ser la fuente inagotable de recursos pingües para los momentos de necesidad y de urgencia.

102. La oscuridad, complicacion é incoherencia de las leyes, son las causas ordinarias de los pleitos fomentados desdichadamente entre nosotros por la infinita mole de nuestros códigos llenos de confusion y de desorden; los cuales dan lugar á multiplicadas fórmulas, y á la mortífera lentitud que se observa en los trámites y decisiones judiciales de las controversias mas sencillas. Si á estos graves inconvenientes, invencibles mientras la sabiduría del congreso no reforme los cuerpos legales, se agregan los gastos que ocasionan los trámites forenses, y las tarifas de los derechos de los dependientes: se infiere, que establecido el impuesto á que me refiero, bajo las bases que se halla en Francia: privariamos á los ciudadanos pobres, que son los mas, de los medios de defender sus derechos; y aun los ricos sufrirían daños irreparables, porque si actualmente ven deslizarse los años antes de lograr el fallo de sus pleitos, porque lo impide la imperfeccion de nuestras leyes, agregado á este estor-

bo el de la dilacion consiguiente al cobro del impuesto, acaso terminarian su existencia antes de finalizar sus litigios.

103. Vea la luz pública un código civil tan perfecto y tan bien calculado como es de esperar de la ilustracion del siglo en que vivimos, y de la sabiduría que distingue al congreso, organizando la administracion de justicia de un modo rápido, sencillo y seguro; y entonces se podrá establecer la contribucion sobre un plan, si no tan estenso como en otras naciones, menos pequeño que el que tendré el honor de indicar.

104. Ni la Constitucion política de la monarquía, ni las leyes que felizmente se derivan de ella, permiten dar una grande estension al impuesto sobre las transacciones mercantiles. El abatimiento del comercio reclama proteccion y franquicias, en vez de trabas y exacciones. La imperiosa necesidad de alentar la circulacion y division de las propiedades territoriales empeña á las Cortes á adoptar medidas enérgicas capaces de imprimirles movimiento; y á limitar el número de las providencias fiscales que disminuyen el interes de adquirir propiedades, por mas que ofrezcan millones al erario.

105. Hay un artículo de los mas vastos, que presenta mayores ventajas, y sobre el cual debiera recaer sin daño la contribucion, mas que no puede entrar en ella, por hallarse aplicado al pago de la deuda pública por decreto de 9 de noviembre próximo. Hablo del servicio pecuniario

conocido con el nombre de *gracias al sacar*, que recae sobre objetos que debieran comprenderse en el plan del impuesto de hipotecas, sino lo resistieran el privilegiado destino que se le ha dado, y la imposibilidad é imperinencia que ofrecería el aumentar con derechos nuevos su gravedad.

106 Todas las indicadas observaciones obligan á proponer las siguientes bases para el establecimiento del tributo.

1ª

107. Que solo recaiga sobre la traslación de propiedad cuando se verifique en fuerza de donaciones voluntarias ó de sucesiones colaterales; mas no por ventas, permutas, herencias forzosas, ni por particion de bienes que provengan de sucesiones de igual naturaleza.

2ª

Que solo adeudarán el derecho los actos civiles ó transacciones sociales en que la demora inevitable que ocasionen las fórmulas legales, y el peso de la contribucion perjudiquen menos al contribuyente, entorpeciendo lo menos posible el curso de las operaciones, la circulacion de la propiedad, y el giro de la industria. Siempre que la idea mereciere la aprobacion de las Cortes, el gobierno presentará el arancel correspondiente para su sancion.

*

Estarán sujetos al impuesto los actos judiciales de puro trámite ó instruccion, y solo le adeudarán los que se espresarán en la tarifa que presentará el gobierno.

Por ahora se establecerán derechos fijos, huyendo de imponerlos proporcionales por no causar los males que de lo contrario sufriría el estado en su situacion presente.

108 No se me oculta que la contribucion quedará reducida á muy estrecho recinto, y que sus rendimientos no pasarán de 20.000.000 de reales cada año; pero las razones alegadas disculpando el miedo con que caminamos, harán la apología del gobierno, cuyo comedimiento en la materia deberá consolar al pueblo. Si el estado económico de la nación fuera menos fatal que el que se ofrece á nuestra vista, se procedería con más ensanche y valor; pero mientras no se corrijan los vicios de nuestro sistema judicial, debemos abstenernos de hacer pesado el impuesto; y renunciar absolutamente á él, mientras el congreso no hiciere desaparecer los derechos señoriales, restos vergonzosos del bárbaro sistema feudal, que aun aniquilan los pueblos: minan el edificio de nues-

tra prosperidad, y conservan sobre la faz noble de los ciudadanos españoles el sello ignominioso de la esclavitud baronal, incompatible con las justas libertades que han sabido conquistarse á costa de su sangre, y de sus privaciones.

§.

Resumiendo lo que viene dicho, tenemos, que el importe de los gastos públicos, sin contar los del

clero, asciende á..... 742.897.634 23

El de las contribuciones directas or-

dinarias á..... 10.500.000

Idem de las indirectas id..... 183.628.440

De la contribucion general..... 200.000.000

De la de industria..... 40.000.000

De la de las casas..... 7.873.096

De la de hipotecas..... 20.000.000

Suma..... 462.001.536

De donde resulta que faltan aun pa-

ra cubrir las obligaciones..... 280.896.098... 23

109 Nada mas fácil, á primera vista, que presentar arbitrios para sacar dinero al pueblo. Con recorrer las listas

funestas de los tributos de otras naciones, encuentran los seres despiadados un manantial inagotable de riqueza para satisfacer las necesidades del tesoro. ¿Pero y acaso son acomodables los sacrificios que se llevan sin daño en otras naciones? ¿El estado de nuestra agricultura, y de nuestra industria es comparable con el de los países afortunados en donde prosperan estos mineros de la felicidad? Y no lo siendo, ¿qué loca insensatez nos conduciría á derramar sobre un pueblo arruinado, las exacciones que sufre sin menoscabo ó con resignacion otro mas feliz?

110 ¿Se recargarán con derechos el aceite, el ganado, los granos, la harina, las legumbres, los licores, las aves, la cera, el carbon y la leña? ¿Se impondrá contribucion á la cal, al yeso, á los cristales, á los cueros, al fierro, y se establecerá una capitacion; como en Italia, Alemania, Suecia, Holanda, Dinamarca y Rusia? ¿Multaremos con tributos al lujo, porque en Inglaterra y Francia esté establecido, buscando nuevos desengaños sobre los que nuestro candor ha tenido cuantas veces hemos imitado su conducta sin hacer reflexion á nuestro estado? ¿Volveremos á gravar los consumos á pesar de las lecciones de la esperiencia que obligaron á las Cortes á abandonarlo; y esto solo porque en otras naciones esté recibido? ¿Pondremos en venta los empleos, como lo ha hecho una nacion vecina, modelo de ilustracion? ¿Y llegaremos al vergonzoso estremo de establecer tributos sobre

los matrimonios, arrastrados del ejemplo que nos dieron algunas naciones?

111. Pero señores, apartemos la vista de un cuadro tan ominoso, huyendo de comprometer nuestra existencia, la de nuestros hijos, y nuestra opinion, en proyectos semejantes: y sin dejar de aprovecharnos de los descubrimientos que las demas naciones hicieron en la materia, acomodando los que lo merecieren á nuestra situacion; concentrémonos á nosotros mismos, lastimándonos del linaje humano, cuya suerte es tan digna de compasion cuando le observamos por la parte delicada de las contribuciones, como cuando llama la atencion del filósofo por la moral. Juguete del capricho y del error, el cuadro de los tributos, bajo cuyo peso han gemido y gimen los pueblos, es á mis ojos tan estravagante y desastroso como el de las opiniones religiosas que, mal pecado, les ha ocasionado daños de difícil reparacion.

112. ¿Y habiendo de limitarnos á los recursos domésticos, en donde los podremos hallar capaces de mitigar el duro rigor de los apuros monetarios que nos rodean? La península española destrozada por los males económicos y políticos que en el espacio de tres siglos la han afligido, no puede por ahora responder enteramente á nuestras esperanzas. La prudencia, la razon y la política, dictan que se deje descansar á los pueblos de las fatigas pasadas, animando su genio para la sucesiva reproduccion, y su actividad con el soplo de vida y de fomento

que tanto han menester. ¿Y los españoles ultramarinos podran auxiliar á los que se honran con el nombre glorioso de hermanos; que tienen unos mismos intereses; unos mismos deseos; una misma sangre; y que como ellos apetecen adquirir una justa libertad; ser felices; y establecer un imperio el mas grande y el mas poderoso de cuantos se dividen el globo?

113 ¿Quién creyera que al hablar de las posesiones españolas que yacen mas allá de las columnas de Hércules, no habia de hacer un alarde magnífico de opulencia? ¿Al recordar la magestad semi-divina de los Incas y Moctezumas, y la portentosa riqueza que los rodeaba, como no esperar los resultados de la civilizacion europea en el aumento de esta misma opulencia?

114 Al considerar la enorme suma de mas de 135.614.239.440 rs. que segun mis cálculos habran venido á España desde el descubrimiento de las Américas, como persuadirnos que la miseria se anidará en los mismos países de donde han refluído sobre nosotros masas tan cuantiosas de plata y oro?

115 Si la imaginacion se pierde al recorrer la inmensa dilatacion de los límites de nuestro imperio desde la isla de Cuba hasta las de los Ladrones; la rara preciosidad de los frutos que producen; y si hablar de las posesiones de ultramar sometidas á las leyes españolas, es hablar de mundos de riqueza; al acercarse á los resultados de los tributos y contribuciones, solo vemos pobreza y miseria.

El influjo fatal del sistema político hasta aquí observado; los errores fiscales que en la península nos han destruido; las funestas ideas de conquista; el injusto monopolio sostenido por la metrópoli con el fin de enriquecerse á costa de las que hasta aquí se llamaban colonias, y los efectos desastrosos de una insurrección de doce años ocasionada por los excesos del orden gubernativo hasta aquí observado, destruyendo los mineros preciosos de la prosperidad, han derramado la pobreza en las cajas públicas; alejando por mucho tiempo hasta la idea de poder aliviar las penurias del erario peninsular con los productos de los ramos de la hacienda ultra-marina.

153 En medio de la escasez que padecemos de noticias estadísticas, se sabe que antes del heroico movimiento de la nación acaecido el año de 1808, ascendía el valor anual de las rentas, derechos y contribuciones

De Nueva-España á.....	216.000.000
Del Perú.....	108.000.000
De Chile, Paraguay y Goatemala.....	36.000.000
De la isla de Cuba.....	20.921.888
De Caracas.....	40.000.000
De Filipinas.....	40.328.400
Los derechos de las aduanas.....	200.000.000
Suma.....	661.250.288

De los cuales, rebajados los gastos

de la administracion pública, resultaba
en año comun un sobrante de..... 145.033.203
que pasaba á la península.

154 En el día los rendimientos de las ren-
tas públicas de las posesiones ultramari-
nas, segun el estado que tengo á la vista
formado por la contaduría general, as-
cienden

Las del vireinato de Méjico á..... 25.442.000

Las de la capitanía general de Goatemala

la á..... 15.149.580

Las de Cuba á..... 63.038.300

Las del Perú á..... 42.931.800

(Apéndice núm. 19.)

155 Tan triste resultado nos alejaria de buscar en las
provincias de ultramar recursos para nuestras urgencias,
si el celo ardiente por el bien de la patria de los dignos
diputados de la América septentrional no les hubiera su-
gerido la idea consoladora de auxiliarnos. Sus proposicio-
nes leídas en la sesion del 3 de noviembre último abren
un campo hasta aqui no trillado á nuestras esperanzas;
unen la suerte de los españoles de ambos mundos; y sir-
ven de convencimiento á los enemigos de nuestras glo-
rias que intentan establecer su grandeza sobre nuestra
ruina, y sobre la desunion entre seres nacidos para vi-

vir bajo el influjo de la ley constitucional, que derrocando los antiguos errores los iguala á todos.

156 Las proposiciones hechas por los señores diputados se reducen.

1ª

Habrà en Méjico un superintendente general, gefe inmediato de todos los intendentes y directores de rentas de la América septentrional é islas adyacentes, cuyas principales atribuciones serán, hacer cumplir las reglas establecidas ó que se establezcan, pertenecientes á lo administrativo y económico de las rentas; y dar á los caudales el giro é invencion á que se destinen.

2ª

La contaduría general que ahora es el tribunal de cuentas, se arreglará del modo que se juzgue mas análogo á su objeto.

3ª

Habrà en cada provincia, inclusa la de Méjico, un intendente, un contador y un tesorero, cuyas oficinas y atribuciones se arreglarán como las de la península con solo las modificaciones convenientes para el desempeño de las funciones destinadas al superintendente.

*

4.^a

En estas tesorerías entrarán todos los caudales que pertenezcan á la nacion, ya sea de contribuciones ó rentas, escludo siempre lo que pertenezca al crédito público; y se les dará de orden del superintendente el giro de unas á otras tesorerías, segun convenga á las necesidades de las provincias.

5.^a

Las oficinas de provincia y las direcciones, si subsistieren, rendirán sus cuentas anualmente en la contaduría general de Méjico, y esta, glosadas, las remitirá sin falta dentro de los primeros seis meses á la contaduría general de la nacion: quedando únicos responsables de ellas los contadores generales, desde el momento en que las aprueben, á las oficinas de provincia.

6.^a

En el mes de octubre de cada año se formará por la contaduría general el presupuesto de gastos del año inmediato que constará de las partidas siguientes: 1.^a, la tercera parte de la dotacion de la casa real: 2.^a, tercera parte de gastos de la secretaría de la gobernacion de ultramar, y de las demas secretarías del

despacho; y tambien la tercera parte del sueldo de los consejeros de estado: 3.^a, las dietas y viages de los diputados septentrionales: 4.^a, los haberes de las tropas y gastos de plazas y presidios que hubiere en el territorio: 5.^a, los haberes de los apostaderos, escuelas náuticas y gastos de arsenal para mantener los buques destinados á ellos: 6.^a, los gastos de justicia, incluso los gastos de gefes políticos, sus secretarías y las de las diputaciones provinciales: 7.^a, los sueldos de los empleados en rentas y gastos de oficina: 8.^a, las asignaciones á universidades y escuelas de primeras letras: 9.^a, los gastos de poblacion y proteccion de agricultura é industria: 10.^a, los montes-pios de todas clases.

7.^a

A estas partidas no podrá agregarse otra sin orden de las Córtes.

8.^a

Formado este presupuesto, y examinado por la junta que se formará para hacer el repartimiento, se rebatirá de él el producto de las rentas, y se repartirá el déficit por contribucion directa entre todas las provincias, á proporcion de su riqueza.

La junta repartidora se compondrá de un diputado de cada diputación provincial.

10.

Las diputaciones provinciales que no quisieren mandar diputado de su seno, podrán autorizar á persona de su confianza para que concorra á esta operacion.

11.

Toda duda que ocurra sobre el repartimiento, la decidirá la mayoría de la junta; y en igualdad, el superintendente, que fuera de este caso no tendrá voto.

12.

Verificado el repartimiento general, las diputaciones provinciales harán inmediatamente el particular en los partidos de sus distritos. Los pueblos cabezas de partido harán el correspondiente en los pueblos de su comprensión y los ayuntamientos respectivos el vecinal; cuyo importe pondrán por tercios anticipados en sus cabeceras, y estas en las cajas de provincia.

13.

00 Pertenece al estado : 1.º, la parte de rentas decimales que correspondan, segun determinen las Córtes : 2.º, la renta de correos : 3.º, la de aduanas de puertos y fronteras : 4.º, las casas de moneda y apartado : 5.º, la contribucion directa.

14.

A mas de las dichas en el artículo anterior, no podrá establecerse otra renta ni contribucion sin orden expresa de las Córtes; y su direccion y administracion será del mismo modo que en la península.

157 Aunque el gobierno apoya las ideas de los señores diputados, habiendo preparado su ejecucion con el establecimiento de superintendentes generales, y con algunas providencias de economía y de reforma, que allanan el camino para el logro del noble objeto que se proponen: hará algunas observaciones, que sirviendo de ilustracion en la materia, puedan conducirnos á una resolucion conveniente.

158 Se propone en la sesta proposicion, que despues de pagar la América septentrional é islas las obligaciones ordinarias que en ellas tiene el estado, contribuirá con la tercera parte del gasto de la real casa, de las secretarías del despacho, y del consejo de estado. Esta oferta equivale á 18.000.000.

Es pues constante que en el día la isla de Cuba contribuye para la marina con.....	13.000.000
Los ramos de rentas remisibles á España ascienden en ella á.....	4.000.000
El valor de los mismos en Nueva-España á.....	40.000.000
Y el de los situados que Nueva-España tenia que facilitar á otros puntos de América, de los cuales acaba de eximírsela, importaba.....	74.576.640
Suma.....	131.576.640

159 Luego en vez de 131.576.640 con que esta parte contribuía hasta aquí al continente americano y peninsular, solo daría 18.000.000: con un ahorro para sí, de 113.576.640, y un desfaldo igual para la metrópoli en lo que hasta aquí estaba en posesion de recibir de la América septentrional é islas, despues de cubiertas todas las obligaciones.

160 Sin embargo, en atencion al estado de aquellos países, á la dulzura con que deben ser gobernados, y en prueba de que solo se aspira á que los hermanos de ultramar nos ayuden con lo que puedan á consolidar el sistema del cual hemos de sacar todos inmensas ventajas: pud'era convenirse alzadamente en que la isla de Cuba y Nue-

va-España acudieran con 40.000.000 rs. anuales satisfechas las obligaciones ordinarias de aquellos países, entregándolos con exactitud en España ó en las casas de comercio mas principales de Europa á los plazos que se conviniere.

161. Y contando con este fondo se pudiera hacer una negociacion mercantil por la suma total del déficit, asegurándola sobre tan firme hipoteca, sobre la garantía de la nacion y la religiosidad con que se han cumplido los pactos desde que se proclamó la Constitucion, dando un respiro á los pueblos, hasta que recobrados de los males pasados pudieran sufrir todo el peso de las obligaciones.

162. ¡Y qué espectáculo mas tierno, mas interesante, ni mas político que el que ofrecería la realizacion de esta idea! Ella al paso que presentaría á los hermanos ultramarinos afanándose por auxiliar á los europeos, y partiendo con ellos el peso de las comunes obligaciones, sería un lazo de la union feliz que debe mediar entre unos y otros.

163. A los medios hasta aqui indicados, deberán unirse las mejoras en el plan constitutivo de las rentas actuales, que el zelo é ilustracion de los dignos poder-habientes de la nacion les sugiriese para hacer mas productivos sus valores, sin dañodel manantial de la riqueza pública.

164. En esta parte el gobierno reproduce cuanto ha

tenido el honor de manifestar en la memoria leída en los días 13 y 14 de junio próximo en orden á las rentas hoy subsistentes, y recomienda á la sabiduría del congreso la pronta decision del espediente presentado en la legislatura anterior, sobre la sancion de la ley de reversiones, de fincas públicas á la masa general de la hacienda, negocio de pingüe rendimiento y en cuya buena cima interesan la justicia, el tesoro, y la libertad de los pueblos.

165. Respecto á la recaudacion, no será posible que camíne con la rapidez que reclaman las imperiosas obligaciones del erario.

1.º

Mientras no se realice la division territorial de la península, de la cual pende el acomodar al poder de los gefes la posibilidad de dirigir las complicadas operaciones de la hacienda, con un movimiento veloz, uniforme, y sin la parálisis consiguiente á la escesiva distancia de los pueblos á la capital, y á la falta de puntos subalternos de apoyo para asegurar el mando.

2.º

Mientras no se establezcan en las cabezas de partido subalternas á la capital de intendencia, subdelegados ó gefes que bajo las órdenes de los intendentes ejerzan sus veces en los pueblos. La natural inclinacion que todos te-

tenemos á evitar los sacrificios pecuniarios, obliga á aproximar á los contribuyentes la fuerza del mando económico, para que ejerciendo su inmediata accion sobre ellos, les haga cumplir con uno de los deberes mas sagrados del hombre en sociedad, pero al que naturalmente se resiste.

3.º

Mientras no se conceda á los intendentes la jurisdiccion necesaria para castigar los delitos que los empleados cometieren en el ejercicio de sus funciones, y para conocer de todos los pleitos que se suscitaren sobre asuntos relativos á la hacienda con apelacion á la audiencia territorial; que no deberá admitirse en los procesos sobre cobro de débitos de contribuciones, sino despues de hecho el pago como se previene en el decreto de Cortes de 13 de setiembre de 1813.

4.º

Devuelta á los intendentes la jurisdiccion, sería muy útil crear un tribunal especial de hacienda que en la corte conociera de los negocios que el congreso tuviere á bien confiarle, y de los importantes expedientes de revision, incorporacion y tanteo de alhajas propias del estado que se han segregado de él en las fatales épocas pasadas. Esta providencia, al paso que daría á los gefes del ramo toda la autoridad necesaria de que hoy carecen pa-

*

ra conducirse con la energía que tanto reclama el bien del servicio, no contradice á la Constitución, porque en el art. 353 se establece que "el manejo de la hacienda pública ha de ser independiente de toda otra autoridad que aquella á la que está encomendada;" y porque las Cortes han establecido tribunales especiales para los negocios de la guerra y marina, y otros no menos interesantes que de los que vamos hablando.

5.º Interesa también al objeto, que las Cortes se sirvan aprobar el reglamento de intendentes que presenté en la legislatura anterior, porque habiendo variado las facultades de estos ministros con el nuevo sistema, la antigua ordenanza carece de fuerza en la mayor parte de sus artículos, y aquellos se encuentran sin ley fija que regle su conducta y asegure su responsabilidad.

6.º También será muy del caso que el congreso tenga á bien aprobar el establecimiento de tesorerías alternantes en las provincias en donde faltaren, según se le propuso en la legislatura anterior, declarando á los contadores de provincia subordinados á los contadores generales de valores y distribución, como lo estan los tesoreros de pro-

vincia al tesorero mayor, y los administradores de rentas á la direccion.

7.º

Será igualmente oportuno variar la forma de la direccion de hacienda, encomendando á un número proporcionado de sugetos la peculiar de los ramos. La natural division de estos en contribuciones directas é indirectas, señala las secciones á cuyo frente deberá ponerse el que se encargare de su giro con inmediata responsabilidad de sus funciones al ministerio: refundiéndose en aquellas dos categorías las rentas que aun mantienen separada direccion. Siempre que las importantes funciones de dirigir se cometan á un cuerpo se enerva el vigor de la accion, no queda en descubierto el moroso, y cubriéndose los unos con los otros, la responsabilidad es nula y la marcha menos rápida.

Esto no debería quitar el que los directores se pudiesen reunir á ventilar entre sí para el acierto, los graves negocios, y especialmente los proyectos de leyes de hacienda ó de nuevas contribuciones, y las bases de los presupuestos que deben formar cada año.

Para completar la idea deberá facilitarse al cuerpo de directores una contaduría general que prepare las noticias y formalice los expedientes, economizando á las dependencias subalternas el trabajo que hoy les ocasiona la remesa multiplicada de estados al ministerio, á la di-

rección actual y á las contadurías de valores y distribución. Estas oficinas son naturalmente las que deben servir para el objeto indicado, sin que por la importante función que se agrega á las de su instituto, pueda menoscabarse la superioridad de su clase. Si la propuesta merece la aprobación del congreso, se presentarán las bases del decreto que deberá espedirse.

8.º

Me es altamente sensible tener que descubrir al congreso el origen de otro de los males de la administración de la hacienda pública en la conducta de ciertas corporaciones populares dignas del mayor aprecio, de las cuales debe la patria esperar los resultados mas felices, y á cuyo celo y amor al sistema que nos gobierna han debido muchas veces los intendentes recursos abundantes para sus apuros.

Algunas diputaciones provinciales se han mezclado en las funciones de los intendentes, impidiendo el giro de las letras de tesorería general, apoderándose de fondos aplicados á objetos preferentes del servicio público, distribuyéndolos en pagos locales, rebajando á su placer el precio de los tabacos, abriendo su comercio antes de la época señalada por las Cortes, y conminando con movimientos populares para detener el cumplimiento de las órdenes del gobierno á los encargados de la adminis-

tracion de la hacienda, oponiendo embarazos á sus funciones, y entorpeciendo el cobro.

9.º

Hasta en la circulacion de las órdenes de hacienda se encuentran estorbos que impiden su rápida ejecucion. Como en el art. 17 de la instruccion para el gobierno político de las provincias aprobado por las Córtes en 23 de junio de 1813 se previene, que solo el gefe político circulará por toda la provincia las leyes y decretos que se espidan por el gobierno, se presentó la duda de si las del ramo de hacienda debian dirigirse á los pueblos por aquella mano ó por la de los intendentes; y S. M., oido el consejo de estado, resolvió, "que las leyes y decretos generales que emanan de las Córtes, se publicáran y circularán solo por los gefes políticos, y las demas que dimanaren del gobierno por las autoridades dependientes de la secretaría respectiva del despacho."

Esta declaracion que no aparta el natural entorpecimiento que debe sufrir la comunicacion hecha por tercera mano, cuando seria mas ejecutiva, realizada directamente por la que la espide, ha ocasionado muchos debates entre las autoridades subalternas. En la secretaría existe un espediente ruidoso entre un gefe político y un intendente, de resultas de pretender aquel ser quien únicamente debia circular toda clase de órdenes. Este suceso

y el justo deseo de evitaar que los genios díscolos puedan con semejante pretesto entorpecer el servicio, obliga á solicitar de las Córtes una declaracion que evite todo motivo de choques y competencias, funestos resabios de la antigua arbitrariedad.

10.

Como los pagos de la contribucion directa vencen por trimestres, resulta que la tesorería sufre agobios afflictivos desde un plazo á otro por la precision en que se la constituye de satisfacer cada mes las obligaciones. Este vicio se corregiría, mandando hacer los pagos por trimestres, ó con cédulas ó abonarés de caja de esta fecha. El ejemplo de otras naciones que han llevado á la mayor perfeccion esta parte del gobierno de la hacienda, apoya una idea que bien dirigida ofrece ventajas incalculables.

11.

El tesorero general opina, y en mi concepto con exactitud, de que el objeto de los sabios autores de la ley de tesorería no ha sido el de que aquel gefe se hubiera de ocupar en el embarazoso mecanismo de hacer por sí pagos parciales, como los que se ejecutan en la caja de Madrid, debiendo ser peculiares de la tesorería de provincia. "¿Ni cómo es dable, continúa, que un tesorero

general desempeñe bien las funciones de supremo distribuidor de los fondos, teniendo á su cargo la tarea molesta de oír al numeroso cúmulo de acreedores que en el día perciben sus haberes de tesorería general? Como es posible que un hombre distraído continuamente con tan mecánicas atenciones se contraiga, á las sublimes de su oficio de director del tesoro, de las cuales pende muchas veces la seguridad de la patria? Todo pues conduce á descargar á la tesorería mayor de unas funciones que la rutina ciega, mas bien que la razon, radicó en ella confiándolas á la de provincia, á la cual se le facilitarán los dependientes necesarios que hoy se ocupan en aquella oficina.

Crédito público.

166. La separacion en que esta parte de hacienda se mira de la tesorería general, nace de la Constitucion; y es por lo mismo invariable. Mas esto no impedirá que se pueda sacar de sus recursos algun partido útil al erario y al mismo establecimiento, llevando á efecto el medio por mí indicado en la memoria que presenté al congreso el día 4 de setiembre de 1820.

167. La enagenacion de las fincas caminará con lentitud: no lograremos conducir ácia su fin la estincion de la deuda, ni aumentar el valor del papel del estado, mientras

no se acabe de refrenar con duras leyes la procaz osadía de los enemigos del sistema, que escudados con la dulzura de este intentan sorda y públicamente destruirle. Las locas tentativas hechas desde el marzo último, por los sectarios de los desórdenes para volver á hundir á esta nacion heroica en el abismo del despotismo, si bien impotentes, causan agitaciones: las cuales debilitan la confianza de los tímidos, dan lugar á pronósticos funestos de parte de los egoistas; y en el conflicto de las pasiones el crédito padece ataques sangrientos, y las providencias acordadas para sostenerle pierden su vigor.

168. La diferencia entre los créditos con interés y sin él, dando á aquellos alguna preferencia en los remates sobre los últimos, establecida en los términos por mí indicados en la memoria citada, influirá directamente en su giro; y la concesion de plazos largos para el pago de las fincas, exigiendo mientras este se verifique un rédito muy moderado, facilitará la adquisicion de aquellas, las hará pasar á muchas manos, estimulará el interes de los poseedores para su compra, y el estado sacará utilidades inmensas.

169. Lejos de nosotros la idea de administrar la inmensa masa de bienes que de las manos improductivas ha pasado á las de la nacion; y lejos tambien de nosotros el miedo pueril que á muchos les inspira el cálculo de que el erario pierde vendiendo en 5 en créditos, lo que en metálico vale 1. La nacion gana un millon por uno solo

con trasladar de poseedores muertos á vivos los bienes raíces: gana mucho amortizando sus deudas con valores hasta ahora perdidos para el estado; y gana de un modo incalculable con derramar entre los españoles las fincas referidas. Esta operacion mirada por la parte política envuelve tales ventajas, que ellas solas bastan para acelerar las ventas acortando los plazos de los remates y simplificando las fórmulas de las subastas hasta el punto que pareciere á las Cortes.

170. Concluiré diciendo, que como estas han preferido la amortizacion al pago de réditos, no estamos en el caso de alterarlo, no obstante de que quizás hubiera sido mejor haber preferido la satisfaccion puntual de los réditos, como base de la confianza.

6.º

De las casas de moneda.

171. No puedo dispensarme de llamar la atencion del congreso nacional sobre este punto interesantísimo. Los clamores, á la verdad bien fundados, de los pueblos por la escasez que experimentan de dinero, nacida entre otras causas de la falta de circulacion de la moneda; y las representaciones hechas al gobierno en nombre de algunas provincias, á las cuales molesta la pletoria ruinosa de cobre, citan el celo de las Cortes para dictar pro-

*

videncias capaces de hacer cesar unos males de la mayor gravedad y trascendencia.

172. Hace cuatro años que nos vemos en el triste caso, de que habiendo dejado las labores de la casa de la moneda de esta corte mayores utilidades que en otras épocas, tiene esta que suplir de sus escasos fondos sumas considerables para cubrir sus gastos. Resultado que demuestra la decadencia de este establecimiento, la cual procede: 1.º, de habersele mirado como fondo productivo para el erario: 2.º, de la escasez de las acuñaciones: 3.º, de las trabas con que estuvo hasta aquí encadenado el beneficio de las minas; y 4.º, de los principios erróneos sobre que descansan las ordenanzas sancionadas para el gobierno de las casas de moneda en épocas de poca ilustración.

173. De lo primero ha nacido el afán con que se sacaban de ellas los fondos, producto de una industria fabril, para aumentar los ingresos de la tesorería mayor: el frío abandono con que se ha mirado la explotación de las riquezas metálicas de nuestro suelo, mas abundante que el de otras naciones: las leyes que prohibían sangrientamente la extracción de la moneda acuñada, y las equivocaciones del plan constitutivo de las casas donde esta se labra.

174. Afortunadamente han desaparecido ante la sabiduría del congreso algunos de los indicados daños. El nuevo arancel, derrocando la funesta prohibición, deja

en libertad la entrada y salida de la plata y oro amonedado : los decretos de las Córtes dejan en franquiza absoluta el beneficio de los minerales de toda especie : y para perfeccionar el plan solo resta hacer algunas reformas en el sistema de las casas de moneda.

175. Es preciso convenir en el principio seguro de que no debemos reputar estos establecimientos como fincas productivas para el erario, sino como unas fábricas industriales que se emplean en acomodar al giro de los cambios, en cortas ó gruesas cantidades, las especies de oro y plata; cuyo uso en barras ó tejos seria muy incómodo para el comercio. Lejos de nosotros la funesta idea de ganar con esta fabricacion, y de multiplicar los recargos sobre ella; con el lastimoso objeto de acrecer las utilidades aparentes, empobreciendo al pueblo: y lejos tambien el proyecto absurdo de jurar sobre los métodos actuales de la fabricacion, resistiéndonos á recibir las mejoras que hicieren en ellos los demas gobiernos concurrentes con nosotros á esta especial industria.

176. La mezquina idea del monopolio y de la ganancia tuvo parte en la oscura y vergonzosa situacion local en que se encuentra la casa de moneda de esta corte. Sus oficinas respiran pobreza y desaliño. El deseo de estrujar la sustancia de sus labores y utilidades, hizo que se acomodasen sus talleres en tres edificios separados por parecer quizás costoso el reunirlos bajo un mismo techo, de modo, que al recorrerlos no se encuentra la

unidad que debe haber en un establecimiento fabril, y la proximidad y armonía entre sus departamentos, de la cual resultan economías verdaderas y seguridades que en el día solo pueden existir, manejando las operaciones hombres tan honrados como los que generalmente se emplean en la casa. S. M. que personalmente la habia reconocido cuando su regreso á España, acaba de mandar que se traslade á la antigua fábrica de aguardientes, cuyo local y estension es el mas á propósito para recibir en sí todas las dependencias hoy dislocadas, y para su colocacion arreglada y franca: habiéndose corregido por esta parte uno de los defectos que ofrecia á mis ojos el establecimiento.

En 1777 El fatal proyecto que tantos siglos nos ha destruido de ejercer el monopolio esclusivo de la moneda, inspirando la idea mas fatal aun de sacar exorbitantes ganancias de él, redujo á la nulidad las casas de moneda de España, imposibilitándolas de concurrir con sus productos con las estrangeras, precisamente en una época en que guiados los mas de los gobiernos por las luces de la economía las han reducido á una fábrica, en donde se labra á coste y costas la plata y oro que los particulares presentan, sufriendo aquellos el pago de los salarios y gastos que ocasiona el desempeño de la suprema inspección que deben ejercer sobre un ramo tan precioso de industria. Con esta conducta, enunciando á las mezquinas utilidades que podia producir la antigua amone-

dacion, atrajeron grandes capitales de oro y plata, que solo con el hecho de presentarse al cuño, favorecen la reproduccion de la riqueza pública. El ensayo hecho en estos últimos meses en la casa de moneda de Madrid de los principios seguidos en otras naciones, ligando el interés público con el de los interesados en el préstamo de 200.000.000, ha atraído una masa de oro á la fábrica, que la tiene en el día en actividad, y ha servido de estímulo á otros extranjeros para que soliciten reducir sus especies á moneda; hecho que descubre el camino que debemos seguir, útil á la circulacion, si bien contrario al hasta aqui conocido.

178 Del principio erróneo de no considerar las casas de moneda como establecimientos puramente fabriles y de un sistema sombrío de economía, ha derivado la falta de combinacion del interés de las casas de moneda con el de los operarios. Dotados con escasez, se espone á duras pruebas su probidad: enervando el único resorte que en toda fábrica da impulsos al trabajo; provoca las mejoras, y produce resultados tan ventajosos como lo conocen cuantos emplean sus capitales en las artes.

179. Si hemos de corresponder al espíritu benéfico de los decretos de las Cortes, y al fomento de nuestro giro, se hace preciso que estas se dignen, 1.º, mandar borrar para siempre del catálogo de las rentas y ramos ordinarios productivos de la hacienda las casas de moneda; y 2.º, que no se cuente con sus productos para cu-

brir los gastos del estado. Consiguiente á lo referido será el considerarlas como fábricas industriales en manos del gobierno, á disposicion de los que condujeran á ellas los metales preciosos, los cuales se acuñarán por el coste y costas de la fabricacion, refundiendo en ellas el mantenimiento del establecimiento y los sueldos de los empleados: y declarando para estimular su celo y actividad, que la suma de los ahorros que resultaren en las maniobras, sin faltar á la legalidad de la manufactura, se dividirá por mitades, aplicando la una á aumentar los salarios, y la otra á robustecer el fondo de las casas.

180 De lo espuesto resultará hallarnos en armonía con los principios que siguen las demas naciones: concurrir con ellas en la fabricacion tal vez preferente del oro: aumentar la masa circulante de moneda, sacando al giro del cadaverico estado en que se halla: y mejorar los métodos de fabricacion con la introduccion de máquinas nuevas que hoy miran con desden los operarios porque su uso no les ofrece ventajas.

181 La circulacion escesiva de la moneda francesa en la península, introducida quando la invasion de las tropas del usurpador, ocasiona daños gravísimos que convendrá remediar. En los medios luises de plata se sufre un 10 por 100 de quebranto nacido de la merma que en ellos ha causado el uso. De aqui resulta que recogidos en Francia como pasta, su circulacion nos ocasiona perjuicios enormes. Sobre esta materia

se ha formado un largo y voluminoso expediente en el cual no ha recaído resolución, siendo á la verdad tan sencilla como interesante.

182 Agregase á lo dicho para aumento de nuestros males los que ocasiona la *moneda defectuosa de cobre acuñada en Cataluña, Mallorca y Galicia* en el conflicto de la guerra de la independencia. El ardor santo que agitó los pechos españoles durante la lucha cruel de los nobles sentimientos contra los atroces de la esclavitud, nos hizo mirar con desprecio los sacrificios, y los perjuicios de los medios que se adoptaban para sostener la guerra siempre que por de pronto se cubrieran las urgencias. De este principio tan heroico como patriótico, vienen los daños que hoy nos ocasiona la moneda de que vamos hablando: y la cual corriendo hace doce años escita la codicia estrangera para introducirnos otra igual, estrayendo en cambio el oro y la plata sin recompensa, y ocasionando la escasez del numerario de que se quejan algunas provincias.

183 Estos daños solo podrán atajarse señalando un plazo prudente, pasado el cual se prohiba la circulacion de las referidas monedas, admitiéndose desde el dia que indicare el congreso en las casas de moneda para su acuñacion. Pero respecto á ser las unas defectuosas por falta del verdadero peso, y las otras por su ley, ¿sufrirán el quebranto los tenedores que las han recibido de buena fe? Esto sería lo mismo que destruir un capital considerable

sin utilidad del erario, y con ruina pública. La nacion debe sin disputa sufrir esta pérdida destinando cada año una cantidad proporcionada para suplir la baja : reputándola como un sacrificio imprescindible que le ha dejado la guerra última, ó mas bien como una parte de la deuda pública de que no se hizo merito alguno en los balances hasta aqui hechos de ella.

184 Concluyo, señores, recomendando al congreso la pronta resolucion sobre el nuevo cuño presentado en la anterior legislatura. Por haberse concluido esta sin resolverse la moneda que actualmente se acuña con el oro venido del estrangero, sale con las inscripciones antiguas, y por esta causa no hemos podido perpetuar en las monedas la época del restablecimiento de nuestra Constitución.

Palacio 1.º de Marzo de 1821.

José Canga Argüelles.

